



# Diócesis de San José del Guaviare



## INTRODUCCIÓN

Ningún plan de pastoral se lleva a cabo sólo, es solamente una hoja de ruta. Ninguna pastoral es eficaz por el mero hecho de haber puesto el análisis justo, el método adecuado, el objetivo, la meta y la estrategia mejor. Si la puesta en marcha de un plan de pastoral no va acompañada por una actitud, por un cierto espíritu de los Agentes no se logrará el avance del Reino aunque externamente se logren éxitos en la estructura. Unos plantan, otros riegan pero es en definitiva Dios quien otorga el crecimiento (1 Cor, 3,6).

Ese espíritu con que los Agentes deben abordar el trabajo pastoral no es otro que el de la profunda sintonía con el ser de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Los profetas, no teorizaban sobre Dios, ni los Apóstoles lo hacían sobre Jesús o el Espíritu. Nunca hablaban de Dios como si estuviera a la distancia. Vivían como testigos, impresionados por las palabras sentimiento y acciones de su Señor, y no tanto como exploradores ocupados en un esfuerzo por indagar la naturaleza divina. No proclamaban cosas abstractas sino lo que habían visto y oído, lo que habían tocado y contemplado (1 Jn. 1,1-4). No ofrecieron una exposición de la naturaleza de Dios, sino más bien una exposición de la percepción que el Señor tiene del hombre y de su preocupación por el hombre.

El profeta y el Apóstol no solo escuchan y comprenden las palabras y emociones de Dios, sino que están convulsionado por ellas, han sido arrebatado por Dios desde lo más profundo de su ser (Ez 3,14; Hch 4,8; 8,39). Profetas, apóstoles y pastores no sirven a la palabra y acción del Dios Uno y Trino mediante una apropiación mental, sino por medio de la armonía de su ser con su intención fundamental y contenido emocional.

Esa sintonía con los sentimientos de Dios, es pasión positiva que le permite al profeta y al apóstol cambiar en sí, lo que ya daba por sentado y definitivo y sólo esa pasión le permite emprender la obra transformadora en sí y en el mundo. Es que, gracias a la sintonía y simpatía con los sentimientos de Dios, el profeta y el discípulo se disponen a desear como Dios, a conocer como Dios, a servir como Dios, y a comprender que sólo el que permanece en él da mucho fruto (Jn. 15,5).

Si el profeta y el Apóstol están conectados con Dios, entonces ejercerán su misión Profética no como quienes dan una razón enviada por un extraño, sino como quienes han entrado en armonía con el que los envía. Al proclamar la palabra no lo hacen con el tono neutral del apático, sino con la emoción propia del hombre que se ha involucrado con el mensaje y que ha quedado conmocionado por la tristeza; exultante con la alegría, atemorizado por la amenaza, confiado por la ternura o solazado en la esperanza que ha captado en el corazón emotivo de Dios Uno y Trino.

El profeta y el Apóstol ejercen su misión comunal no como meros representantes de Dios que necesitan un líder, sino como quienes lo hacen presente a través de su existencia como Padre amoroso, como Hijo ofrecido y como Espíritu guía y Consolador. No pocas veces los profetas confunden en sus discursos el “yo” de Dios con el “yo propio”, no es fortuito, es que ellos son palabra de Dios en el mundo. Los Apóstoles, de igual manera, no sienten que su misión sea la de un simple liderazgo conciliador, su vida misma se constituye en una presencia activa de Jesús en el mundo: Quien a Ustedes reciba a mí me recibe y a aquel que me envió. Por eso al Profeta y Apóstol corresponde ser compasivo como compasivo es el Padre (Lc 6,36), ofrecerse también él como hostia viva, santa,

inmaculada a ejemplo del Hijo (Rom 12,1) y ser los consoladores y sostenedores de la esperanza del pueblo como el Espíritu Santo (2 Cor 1,3).

El profeta y el Apóstol viven su dimensión carismático vocacional, no como el espacio para la vanagloria narcisista que los hace buscarse a sí mismos, sino como el espacio para la entrega y el desposeimiento total. El “Aquí estoy, envíame”, común a las vocaciones de la Biblia no es más que el inicio de un itinerario de entrega en el amor, no es más que la puesta en marcha del proyecto divino del perder la propia vida, para reencontrarla en la caridad y esto lo hace siempre confiado en el amor del Señor que se ha presentado al mundo como quien se dona, se autocomunica y se sacrifica por amor.

El Profeta y el Apóstol ejercen su misión social no desde las categorías de la filantropía sino desde la conmoción de las entrañas que han captado en el Dios de los oprimidos y sufrientes. También sus entrañas entran en perturbación por la injusticia, por la marginación, por la desigualdad que se siente impelido a corregir. Al profeta le duele el quebranto de su pueblo, lo abruma su tristeza (Jr 8,21), al Apóstol, la miseria, la opresión y la injusticia lo ponen del lado del sufriente con un involucramiento tal que ha de despojarse de lo suyo, para dárselo a los desposeídos (Mc. 10,21), pero viendo en ellos al mismo Cristo que está hambriento, sediento, enfermo, desnudo y encarcelado (Mt 25,20-46).

La liturgia que exige el Profeta es la que Dios pide y exige, no la que se ha vuelto simple folklore, culto vacío en el que la caridad no habita (Is 1,11-18) y la Eucaristía que exige el Apóstol es la que Jesús quería, no la que se celebra en desamor (1 Cor. 11-17-34). La liturgia no debe ser sólo celebración, sino también la ocasión de recordar el paso de Dios por la vida del pueblo, pero también el paso de su amor incondicional.

En fin, si al recibir este plan no estamos dispuestos a conectar con los sentimientos de nuestro Dios Uno y Trino, nuestras palabras no serán más que historias; nuestra comunidad sólo agrupación; nuestra vocación sólo autorealización; nuestra solidaridad mera filantropía, y nuestra liturgia nada más que drama de actores poco talentosos. Sin pasión por el Reino nuestro accionar será mero liderazgo y nuestro esfuerzo solamente humano. En cambio si nuestro corazón, mente y entrañas vibran al unísono con las de Dios Uno y Trino, nuestra palabra es divina; nuestra comunidad familia; nuestra vocación es trascendencia; nuestra solidaridad es divina caridad; nuestra liturgia, memorial; nuestro accionar será pastoreo y nuestro esfuerzo será teándrico.

*† Nelson Jair Cardona R.*



# **1. LO QUE SOMOS**

La fe no es algo abstracto, ni el Reino de Dios se hace actual en una realidad paralela, en una historia adjunta. La iglesia, camina siempre en un pueblo bien determinado, con sus características geográficas, históricas, sociales, políticas que le han dado un rostro propio.

Por eso se hace necesario conocer el momento histórico, el mundo, la patria y el pueblo donde se inserta el Reino de Dios, no sólo como ejercicio de eruditos, sino porque toda planeación pastoral debe conducir a mejorar las condiciones de vida de la comunidad en general y a responder a los desafíos que plantea el entorno.

La parábola del trigo y la cizaña nos ofrecen una actitud imprescindible para un adecuado análisis de la realidad:

El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando brotó la hierba y produjo fruto, apareció entonces también la cizaña. Los siervos del amo se acercaron a decirle: "Señor, ¿no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?" Él les contestó: "Algún enemigo ha hecho esto." Le dicen entonces los siervos: "¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?" Les dijo: "No, no sea que, al recoger la cizaña, arranquéis a la vez el trigo. Dejen que ambos crezcan juntos hasta la siega. Y al tiempo de la siega, diré a los segadores: Recojan primero la cizaña y atenla en gavillas para quemarla, y el trigo recójalo en mi granero." (Mt 13,24-30)

En la visión de Jesús, el Reino de los Cielos está ya presente aún en medio de las realidades negativas de este mundo. La historia comunitaria y personal, es un campo en el que bien y mal cohabitan. Pero, ni siquiera los trabajadores más comprometidos de la viña del Señor tienen derecho a ponerse en el lugar de Dios, ni pueden apresurarse temerariamente a juzgar lo que pertenece al Reino y lo que no. Si así lo hicieran correrían el riesgo de confundir la maleza con el trigo, o viceversa. Sólo el tiempo, en que se manifiesta patente la paciencia divina, pondrá las cosas en su lugar. Al final, cuando llegue el juicio divino cada cual habrá dado su fruto y entonces podrán separarse sin posibilidad de error.

### **1.1. El hemisferio occidental.**

El mundo occidental, del que hacemos parte, ha cambiado de modo muy acelerado en los últimos tiempos. Al pensamiento que algunos han dado en llamar de cristiandad, donde lo sagrado influía en todas las dimensiones de la vida, se pasó en el siglo XVI a la modernidad, donde las explicaciones a los sucesos las daba la ciencia y la autoridad en todo era el estado. Terminadas las guerras mundiales se dio un momento de terrible desencanto del proyecto moderno que había prometido desde la revolución francesa "igualdad, libertad, fraternidad" y se abre espacio un nuevo momento que han llamado los especialistas posmodernidad.

Esta época posmoderna se ha caracterizado por:

- Decadencia del concepto de historia universal en pro de un concepto local de las historias.

- La proclamación de la supremacía de la interpretación subjetiva, sobre la objetividad de la verdad, que marca por tanto el ocaso de los principios que se consideraban universalmente válidos, para proclamar el relativismo de los valores.
- La consideración holística del universo que termina igualando en dignidad a todos los seres.
- La concepción del hombre y de la mujer como mera carne. Al ser solo carne el concepto del alma o bien desaparece, o bien se materializa. Las conductas tienden a concebirse más como constricción de la estructura orgánica que opción de la voluntad. De ahí depende todo el auge de la idolatría del cuerpo y también de las luchas por transformar la idea clásica de género y familia.
- Auge del derecho de las minorías.
- Frenesí frente a lo nuevo, alergia frente a lo tradicional.
- Auge de la emoción en desmedro de la razón.
- Dinámica del consumo, decadencia de la ascética.
- Presentismo rampante, frente a olvido del pasado y descuido del futuro.
- Individualismo placentero.
- Preponderancia de lo fenoménico, minimización de lo metafísico.
- El debilitamiento de las instituciones de todo tipo, pero especialmente de las que ejercen control social.
- La reclusión de lo religioso al ámbito de lo íntimo y de lo privado.
- La urbanización creciente, en detrimento de la población rural.
- La globalización en todas sus manifestaciones: De la comunicación, de la tecnología, de la economía, de la política.

Todo este proceso, derribó las bases de la sociedad anterior y por eso, se acude a un nuevo paso de ese proceso y es el de la reconstrucción de los valores, muchos de ellos en contravía al cristianismo, que reemplazarán a los que la posmodernidad consideró obsoletos. Entre esos llamados nuevos valores encontramos: la verdad encontrada por consenso, el libre desarrollo de la personalidad, el constructivismo educativo, la determinación biológica del sexo pero con libre elección del género; los derechos sexuales y reproductivos.

Sin embargo, el modelo soñado por la posmodernidad va encontrando en el siglo XXI unos obstáculos bastante fuertes: los grupos de extrema derecha en occidente han ganado mucho terreno y estos promueven el cierre de fronteras, el retorno a la diversidad de moneda, la conservación de la identidad cultural propia, el rescate de la familia; las crisis económicas en diversos países han hecho disminuir la capacidad adquisitiva de muchos; la tolerancia que se quería implantar viene controvertida por un pulular de guerras y conflictos, aún de carácter religioso; la unión de países en Europa y en Sur América se fractura y algunos no ocultan su deseo de que lo religioso vuelva a ocupar su puesto, como entidad dadora de sentido.

## **1.2. Colombia**

Nuestro país no ha sido ajeno a los cambios que se han venido dando en el mundo entero: Organizó alianzas tendientes a la globalización con los países vecinos; instauró el neoliberalismo consumista como modelo económico, legalizó el aborto en algunas circunstancias precisas, despenalizó el porte y consumo de una dosis mínima de cocaína y marihuana, aprobó el matrimonio de parejas del mismo sexo y debate en la actualidad la posibilidad de

permitirles la adopción; ha ido marginando cada vez más a la Iglesia de su participación activa en las instituciones públicas del Estado y ha mermado considerablemente la importancia de la Educación religiosa escolar, ha ido asegurando, al menos en asuntos de legislación, los derechos de las minorías étnicas.

La Conferencia Episcopal Colombiana en julio de 2016, con motivo de su reunión 101 hizo una radiografía del país y del compromiso de la Iglesia en este tiempo en los siguientes términos:

Reconocemos elementos valiosos en el avance hacia un país mejor.

- Se advierte una gran búsqueda y sed de Dios.
- Muchas instituciones y personas trabajan por la dignidad y la defensa de los derechos humanos.
- No son pocas las familias que, en medio de sus dificultades, luchan por ser verdaderos ámbitos donde se vive el amor, el respeto y el cultivo de los valores.
- Destacamos que subsisten personas e instituciones que trabajan por la recuperación y promoción de ideales nobles.
- Apreciamos el esfuerzo que se ha hecho en el aumento de la cobertura e infraestructura educativa en varios sectores del país, así como el esfuerzo que instituciones públicas y privadas realizan por una educación de calidad.
- Se han dado pasos positivos en la presencia estatal en algunas regiones y se han logrado reducir, en cierto grado, los niveles de pobreza extrema;
- Ha habido progresos en la infraestructura vial y en la asignación de vivienda a familias de escasos recursos.
- Tanto en el sector público como en el privado, se dan esfuerzos para crecer en niveles de transparencia y superar la corrupción

No obstante lo anterior, desde el conocimiento de la realidad de las regiones, los Obispos advierten las siguientes raíces de las violencias en nuestro país

- El alejamiento de Dios, que está a la base de la pérdida del sentido de la vida y de la conciencia frente al mal. Cuando se construye una sociedad a espaldas De Dios, todo se vuelve contra el mismo hombre.
- La crisis de humanidad, pues el olvido de Dios conduce inevitablemente al desconocimiento de la dignidad del ser humano.
- La desintegración de la familia, con sus efectos de violencia, abandono, soledad, resentimiento, atropello a los más indefensos. Esta descomposición de los hogares, sin duda, ha generado buena parte de la problemática violenta que hemos vivido en las últimas décadas.
- La pérdida de valores y el relativismo ético, que destruyen el tejido social y que terminan por oscurecer la conciencia de las personas.
- Los vacíos del sistema educativo, que se manifiestan en permanentes ensayos y copias de modelos pedagógicos foráneos; en no pocos casos la tarea educativa sólo se dedica al cultivo de lo racional, sin pensar en una verdadera e integral formación de las personas.
- La ausencia del Estado o su debilidad institucional que se expresa en el olvido del campo, poca infraestructura en algunas regiones, la falta de acceso a servicios básicos fundamentales, tales como agua, salud, tierra y vivienda; escaso control de la minería

legal e ilegal; insuficientes mecanismos de protección del medio ambiente. También se percibe esta problemática en la deficiente administración de la justicia.

- La inequidad social, que en Colombia sigue siendo uno de los factores que genera mayor violencia; continúa la enorme brecha entre ricos y pobres, no sólo referida a las personas sino también a las regiones.
- La corrupción, que es una de las más fuertes amenazas a la construcción de la paz, es un mal que permea la sociedad en sus estructuras fundamentales. No menos peligrosa es la corrupción de las ideas, de los principios y de los valores. De esta corrupción se derivan violencias que tienen que ver con el narcotráfico y el microtráfico, la minería ilegal, la extorsión, la trata de personas. Muchos programas destinados a los más pobres han terminado desviados hacia fines particulares.

### 1.3. El Departamento Del Guaviare

#### 1.3.1. Territorio



El departamento del Guaviare se encuentra al Norte de la región amazónica, en límites con la Orinoquía, siendo el Río Guaviare el límite natural entre estas dos grandes zonas de nuestro país. Su superficie se encuentra cubierta de densa vegetación amazónica por lo que se le dio el carácter de Zona de Reserva Forestal Protectora, o Bosques de interés general. Posteriormente se efectuó 4 sustracciones de este territorio para cubrir los asentamientos de colonizadores. Cuenta con una superficie de 52.927 km cuadrados. Limita por el Norte con los departamentos de Meta y Vichada, por el Este con Guainía y Vaupés, por el Sur con Caquetá y Vaupés, y por el Oeste con Meta y Caquetá. El 23% del departamento está declarado como parque nacional natural y el 90% del territorio es reserva forestal.

El clima del departamento del Guaviare es de tipo tropical estacional; la precipitación anual promedio es de 2.600 mm; la región se caracteriza por su régimen monomodal, con una temporada seca corta y una lluviosa larga, que se extiende de abril a noviembre; las temperaturas medias anuales son superiores a 26°C.

En las llanuras tiene vastas regiones dedicadas sobre todo a la ganadería y en el contexto de la selva es una gran reserva biológica y natural, a pesar de los fuertes embates que la acción colonizadora ha tenido en diversos sectores de su geografía.

La economía del departamento gira alrededor del sector agropecuario. Sin embargo el cultivo más importante hasta hace unos años ha sido la hoja de coca, cultivo declarado ilegal por el estado colombiano. Las actividades económicas de importancia hoy son la ganadería y la pesca, seguida de los cultivos tradicionales entre los que se destacan de manera prioritaria el plátano, yuca, cacao, maíz, arroz, chontaduro, arazá, copoasú, uva caimaroná, guaitutu o anón amazónico, cocona, nuez de inchi, caucho.

Está dividido en 4 municipios: San José del Guaviare, ciudad capital, Calamar, El Retorno y Miraflores; 25 inspecciones de policía, así como numerosos caseríos y sitios poblados.

### **1.3.2. Su Historia**

A finales del siglo XIX el clérigo Fray José de la Vela, proveniente de San Martín Meta, recorrió los ríos Ariari y Guaviare hasta llegar a Viso Mutop, lugar donde había un asentamiento indígena del grupo de los Mitúas. El 19 de marzo de 1903 ese nombre fue cambiado por el de San José del Guaviare, en el marco de una solemne misa celebrada con los Mitúas. En 1977 por la Ley 55 del 23 de diciembre, y como consecuencia de ese intenso proceso colonizador alrededor de San José del Guaviare, El Retorno, Calamar y Miraflores, su territorio se segregó de la comisaría de Vaupés. El 5 de julio de 1991, la nueva Constitución Política de Colombia erigió a la categoría de departamento a la comisaría del Guaviare.

### **1.3.3. Sus gentes**

El Guaviare tiene 111.621 habitantes repartidos de la siguiente manera: San José del Guaviare tiene 65.611; Calamar tiene 8.876, el Retorno 23.364 y Miraflores 13.770.

El proceso configurativo de su población actual se dio a grandes rasgos así:

- De su población nativa, los Nukak que estaban ubicados al interior del territorio departamental, y los Jiw y Sikuaní que deambulaban periódicamente por las riberas del Río Guaviare y los Carijona en permanente tránsito por el territorio, son las poblaciones nativas que históricamente se han desenvuelto en lo que hoy es el territorio del Departamento del Guaviare.
- Posteriormente y ya en el siglo XX, empiezan a llegar colonizadores del interior del país, que inicialmente se asientan en las riberas de los Ríos Guaviare, Unilla y Vaupés, atraídos por la extracción de Caucho, quina y pieles, en un movimiento constante por sus selvas. Posteriormente llegan los pueblos indígenas Tukano orientales, que con una mentalidad más colonizadora, emprenden la ocupación de este nuevo territorio, atraídos por la riqueza de sus aguas y la mejor calidad de sus tierras, en contraste con los ríos negros de su Vaupés natal.
- Esta población inicial se ve fuertemente aumentada por la apertura de la zona de colonización de El Retorno, hacia 1968, que impelió a miles de desposeídos del interior del país, a ocupar estos nuevos suelos con la intención de desarrollar sus planes de vida en estos territorios. Boyacenses, Tolimenses, Santandereanos, Metenses y

Cundinamarqueses, fueron los primeros, por la relativa proximidad en asentarse en el Guaviare.

- Con la introducción de la coca, hacia finales de la década de los 70, la cantidad y procedencia de los nuevos visitantes se disparó. Antioqueños, Caldenses, Risaraldenses, Quindianos, Costeños, Chocoanos, Caucanos, Nariñenses y Huilenses, ingresaron al territorio para unirse a la cadena de la producción coquera. Si bien fue una población flotante que iba y venía al vaivén del precio interno del ilícito, cuando su precio al productor baja en forma definitiva, parte de estos grupos se desplaza hacia sus lugares de origen, quedando en el Guaviare sectores aún representativos de esta gran diversidad poblacional. Indígenas nativos del territorio, Indígenas en tránsito permanente, Indígenas colonizadores, colonos del interior del país, afrocolombianos y llaneros, conforman una sociedad multidiversa en proceso de consolidación cultural, que resumen en un solo departamento, la amplia diversidad étnica y cultural de nuestro país.
- El departamento cuenta hoy con la presencia de las siguientes etnias indígenas: Jiw, llamados también Guayaberos; Nukak; Sikuaní; Tucano Oriental que se dividen en las familias Tucano, Desano, Piratapuyo, Cubeo, Siriano, Yurutí, Tuyuca, Barasano, Bará, Wanano, Carapana; están también los Curripaco, Piapoco, Puinave y Carijona.

#### 1.3.4. Su Infraestructura vial.

**Infraestructura carretable:** Carretera San José-Granada-Villavicencio. Asfaltada, en buen estado. Vías carretables al Retorno y Calamar, hechas en afirmado y tierra arcillosa, se encuentran en regular estado y son muy difíciles de transitar en los tiempos de invierno. Las vías carretables a los pequeños corregimientos y caseríos, son trochas de muy difícil acceso.

**Infraestructura fluvial,** en la actualidad los muelles existentes se encuentran con su infraestructura deteriorada por el efecto de la socavación natural de los ríos y falta de mantenimiento periódico. La red fluvial es de aproximadamente 2.947 Km navegables todo el año, en los ríos Guayabero, Guaviare, Unilla, Itilla, Vaupés, Inírida, Caño Grande y Caño Mosco. Su infraestructura asociada son 18 puertos fluviales registrados por la Intendencia Fluvial.

**Infraestructura Aeroportuaria:** El Departamento del Guaviare, cuenta con siete aeropuertos ubicados en los cuatro Municipios.

- San José del Guaviare: Es el único que cuenta con infraestructura aeroportuaria regular y ayudas de aeronavegación. La pista se encuentra pavimentada.
- Aeropuerto de Tomanchipán: Cuenta con una pista estabilizada de aproximadamente 600 metros que permite la operación de pequeñas aeronaves.
- Calamar: Cuenta con un Aeropuerto categoría D, su administración se encuentra a cargo del Municipio y su pista de aterrizaje fue pavimentada en el año 2006.
- Miraflores: Cuenta con un Aeropuerto categoría D, el cual se encuentra a cargo del Municipio y solo cuenta con la pista de aterrizaje en tierra.
- En el Departamento existen otras pistas de aterrizaje que permiten el acceso a zonas muy distantes, autorizadas por la Aeronáutica Civil, ellas son: Morichal con una

longitud de 800 metros, Dos Ríos con pista de 660 metros y el Aeropuerto de Barranquillita con una pista de 700 metros.

### **1.3.5. Análisis De Su Situación**

#### ***Fortalezas del Departamento del Guaviare***

- Su composición de llano y selva
- La riqueza y limpieza de sus ríos.
- El avance en la implementación de los procesos de paz con las Farc
- La composición plural de su población, que incluye 18 etnias indígenas
- 50 internados que logran garantizar la permanencia de unos 3500 niños y niñas en la educación
- Número significativo de entidades sociales al servicio de la comunidad.
- Programas para la sustitución voluntaria de cultivos ilícitos
- Desarrollo rápido de la capital San José.
- Los municipios y corregimientos gozan de buena planeación a futuro
- Presencia de trece etnias indígenas en el departamento.
- Existencia de vías que intercomunican a los diversos municipios y poblaciones
- La energía eléctrica ha llegado a un 60% del departamento.
- Hay inversión en procesos culturales sobre todo para los jóvenes
- Ha crecido la economía gracias a la implantación de la ganadería y prácticas agrícolas.
- Han surgido microempresas.
- Se nota un aumento del turismo en la región.
- El Estado hace presencia en las cabeceras municipales y algunas inspecciones.
- Hay inversión de la comunidad internacional en programas agropecuarios.

#### ***Debilidades del Departamento del Guaviare<sup>1</sup>***

- El desempleo: nada más en San José la tasa de desempleo es de 13,5 % superando con creces la media nacional.
- La educación: mientras en la nación el promedio de cobertura es del 54,6 %, en el Guaviare es de menos del 10%.
- La desnutrición: Mientras en la nación el promedio es de 13,2 %, en el Guaviare es de 27,9%.
- La vulnerabilidad de los pobladores, calificada como media alta, cuyas variables más representativas son la tasa de hurto y la tasa de cultivos de coca.
- La pobreza. Mientras el índice de pobreza multidimensional es en la nación del 49%, en el Guaviare es del 79%, siendo el municipio más afectado el Retorno.
- La vivienda. Mientras en la nación el déficit habitacional es del 68.2%, en el Guaviare es del 83,6%
- Violencia: El departamento del Guaviare tiene enclavada en su memoria un permanente estado de guerra. Al comienzo fueron las masacres y explotación con ocasión de la explotación del caucho, las pieles y la quina; luego por las luchas entre guerrillas, fuerza pública y paramilitares y actualmente por el dominio del negocio de la coca. Se creía que el proceso de paz traería vientos de paz, pero las dicitencias guerrilleras y la llegada de nuevos actores de violencia han vuelto aún más tensa y preocupante la situación. En el 2014 Guaviare registró una tasa de homicidios de 43,83, superando la tasa nacional

---

<sup>1</sup> La mayoría de estos datos han sido tomados del Plan de Desarrollo del departamento para 2017.

que era del 27,8. En ese mismo año se presentaron 4 actos terroristas en San José y 3 acciones subversivas en Calamar. El primer semestre de 2017 fue testigo de ataques con petardo en El Retorno, Calamar, el Capricho y San José, la extorsión se agravó y recomenzó el reclutamiento a menores y las retenciones de personas. Las listas oficiales reportan 507 desapariciones en lo que va del conflicto armado, pero fuentes no oficiales hablan de más de mil docientas.

- Cultivos ilícitos. El POT de 2016 reportó 4.725 hectáreas con cultivos de coca.
- Precarias vías de comunicación.
- Sostenibilidad financiera. La totalidad de los municipios mejoraron su calificación, al comparar los resultados en tre 2009 y 2013, no obstante ninguno es sostenible financieramente.
- Pérdida de la identidad cultural de la población indígena y degradación en sus valores y costumbres.
- Expropiación e invasión de los resguardos indígenas por parte de colonos.
- Se cuenta con un solo hospital de segundo nivel y con miras a ser privatizado.
- La tala de bosques, la caza y pesca indiscriminada.
- Aumento de la drogadicción.
- Aparición de nuevos grupos ilegales.
- Continúa el desplazamiento forzado.
- Falta acceso a los medios de comunicación y una mayor cobertura de red móvil sobre todo en el ámbito rural.
- Es escasa la oferta de educación superior.
- Aumento significativo de la prostitución con modalidades diversas.
- Falta oferta en los medios de transporte tanto aéreo como terrestre.
- No existe una cultura guaviarensis propia, debido a la diversa procedencia de sus habitantes.
- El INCODER adjudicó tierras en los resguardos indígenas ya legalmente constituidos.

### **Amenazas**

- Las disidencias de la guerrilla y los grupos ilegales que se apoderan del territorio con violencia e ilegalidad.
- La rápida desaparición de las costumbres indígenas
- La Corrupción en todos los niveles. En el 2013 el Guaviare fue considerado como el departamento con más hechos de corrupción administrativa en el país.
- La proliferación de cultivos ilícitos.
- Avidez de las ONGs por adquirir proyectos con las etnias para enriquecimiento propio.
- Llegada de empresas de explotación minera.
- Ingreso de terratenientes y creación de latifundios.

### **Oportunidades**

- El creciente interés del mundo por proteger la selva.
- El boom del ecoturismo.
- Los procesos de paz con algunos factores de violencia.
- Posibilidades educativas a distancia y semipresenciales.
- El mejoramiento de las vías centrales hasta Bogotá y de interconexión entre los municipios.
- Interés de la comunidad internacional en el departamento.

### **Potencialidades**

- Si el Guaviare teniendo como fortaleza un bello territorio aprovecha el boom del turismo ecológico, podrá tener una posibilidad de mejorar su economía y su nombre.
- Si el Guaviare se compromete con la protección del ambiente y aprovecha el interés del mundo por proteger la selva, puede captar recursos significativos que lo posicionarán como factor relevante en la protección del medio ambiente.
- Si el Guaviare se compromete con la implementación del proceso de paz con las Farc, podría adelantar procesos fuertes de reconciliación.
- Si los procesos de paz se hacen sólidos, los indígenas, especialmente los Nukak, podrían regresar a sus territorios.
- Gracias a que son tierras poco explotadas, se le ve hacia el futuro como gran despensa agrícola.
- Si se aprovecha el abundante recurso hídrico podría constituirse en una importante reserva de agua para el país.

### **Desafíos**

- Minimizar la corrupción administrativa fortaleciendo los organismos de control
- Acrecentar la oferta educativa aprovechando las posibilidades de las TIC.
- Detener la creciente deforestación de la selva.
- Reemplazar cultivos ilícitos por otros que sean amigables con la selva.
- Preparar lo necesario para afrontar la creciente migración hacia los centros urbanos.
- Propiciar el regreso de los Nukak y de los Jiw a sus territorios.
- Posibilitar el transporte para la comercialización de los productos de los agricultores.
- Ampliar los incentivos para la investigación.

### **Riesgos**

- La deforestación.
- La entrada de empresas de explotación minera.
- El fracaso del proceso de paz debido a las disidencias y nuevos grupos armados.
- La desaparición de la cultura indígena.
- Que muchos proyectos agropecuarios sean solo de eficacia temporal.
- Que la idea falsa de progreso acentúe la deforestación.
- Que se levante la reserva forestal por la dirección que se va dando a la actual legislación.
- Generación de indignancia e inseguridad, por la intercomunicación vial.
- Invasión de ONGs buscando su beneficio propio.

### **Limitaciones**

- La pobreza de recursos
- La dispersión de la población
- La escasez de alternativas y oportunidades.
- La imposibilidad de construir más vías, por ser zona protegida.
- El arraigado cacicazgo político.
- La lucha continua por el dominio del negocio de la coca.
- La expansión de la extorsión.

## 1.4. La Diócesis de San José del Guaviare

### 1.4.1. Historia<sup>2</sup>

La historia de nuestra Diócesis está estrechamente ligada a la historia de este territorio del nororiente amazónico colombiano. Cualquier lector podría decir que esta afirmación parte de una intención romántica, propia de las efemérides que despiertan sentimientos de pertenencia y furor religioso, pero, de hecho, la colonización de este espacio de transición entre el llano y la selva se da en una relación de directa proporcionalidad con las crecientes misiones de religiosos, religiosas y sacerdotes que se aventuraron por los ríos y trochas de esta zona norte de Suramérica desde el siglo XVII. Este fenómeno de poblamiento y colonización no es ajeno a la dinámica que vivió toda América Latina a partir del siglo XV.

La concomitancia de la misión religiosa y la colonización, obliga a arriesgar una historiografía en la que resultan inevitables los cruces, coincidencias y afinidades entre los acontecimientos de construcción de sociedad y los acontecimientos de construcción de iglesia. Por tanto, esta historia hará referencia a la presencia religiosa en el territorio, pero al ser relatada, dará cuenta de los procesos históricos generales que han conformado un modo de percibir el mundo: una cultura.

#### ♦ *Los Inicios*

La actividad de iglesia en estas tierras del Guaviare, data de mediados del siglo XVII, cuando los jesuitas y carmelitas hicieron presencia en esta región con la idea de evangelizar a los pueblos indígenas. Esta primera actividad misionera tuvo dos rutas de acceso al territorio: una proveniente del Río Negro, a través de su afluente, el Río Vaupés, y otra de la parte norte, con las primeras misiones jesuíticas en los Llanos Orientales. Estas dos rutas de acceso marcaron las oleadas de colonización en lo que hoy en día es el departamento del Guaviare; una proveniente del sur, por el Vaupés, y otra del norte, por las extensas sabanas llaneras o por el Río Ariari.

Las búsquedas de los religiosos y de campañas colonizadoras permitieron el descubrimiento del canal del Casiquiare en 1750; acontecimiento que trajo un amplio movimiento mercantil y la fundación de numerosos poblados en la parte alta del Río Negro, que en Colombia es el Río Guainía.

A partir de ese momento, y a lo largo de los siglos venideros, se ha vivido un continuo frenesí esclavista y comercial, algunas veces ignorado, pero la mayoría del tiempo denunciado por los misioneros que, con el riesgo que despierta el mensaje del Evangelio, conocieron de primera mano las injusticias y la ambición de quienes explotaron sin clemencia a los indígenas y al paisaje del nororiente amazónico colombiano.

Este afán por la explotación de nuevos territorios, sea cual fuere su intención y los medios para alcanzarla, se ha mantenido hasta nuestros días en la conciencia de quienes aún asumen esta zona como un espacio de enriquecimiento.

Estas realidades humanas y geográficas fueron descritas con pluma diestra por el padre José de Calasanz Vela, O.P., quien en 1889 emprendió una odisea con fines

---

<sup>2</sup> Se transcribe el artículo de Jorge Humberto Correa Diaz, escrito para la Revista Shema.

religiosos, nacionalistas y científicos por los ríos Ariari, Guaviare, Orinoco, Vichada y Meta.

Hasta finales del siglo XIX, la presencia de los misioneros católicos estuvo marcada por la peregrinación. Los asentamientos eran temporales y dependían en gran parte de la trashumancia de los pueblos indígenas y de las obvias dificultades que comportaba el escenario político europeo.

En los inicios del siglo XX, a la par de los fenómenos de constante reorganización territorial que generaba una nación recientemente independizada, se observa una mayor permanencia de los religiosos y sacerdotes en los sitios de misión. Tanto la reorganización del territorio como la disminución del nomadismo misional, incidieron directamente en la estructuración de nuevas circunscripciones eclesiásticas.

♦ ***La Comisaría Del Gran Vaupés Y La Labor Montfortiana***

Al crearse la comisaría del Gran Vaupés en 1910, los sacerdotes monfortianos (s.m.m.) asumieron una misión evangelizadora que se prolongó por varios años.

Con la tenacidad propia de quienes ponen en la misión su razón de vida, varios sacerdotes monfortianos, muchos de ellos franceses y holandeses, remontaron desde el año 1912 varios ríos de las cuencas amazónica y del Orinoco. Cuenta el padre Andrés Linssen, s.m.m. que en 1912 el padre Pedro Barón, s.m.m. salió de San Martín (no existía la carretera de Villavicencio) y, pasando por San José del Guaviare y Calamar, bajó por el Río Unilla al Vaupés; salió del país por el Yavaraté a territorio Brasileño, y se volvió, dando la vuelta por el mar y el Río Magdalena, trayendo datos precisos sobre estas regiones.

Fueron varios los monfortianos que dejaron una huella de entusiasmo misionero en estas tierras. Después de los padres Humberto Damosseau y Pedro Barón llegó el P. Pedro Cock, de Amsterdam, quien, como genio de la lingüística, comprendió que sin el dominio de las lenguas nativas sería imposible enseñar al indio, disciplinarle, catequizarle e, inclusive, colombianizarle. Dentro de las obras del padre Cock se destacan gramáticas, catecismos, libros de oraciones y traducciones de los evangelios en lenguas tucana y tupí. Este manejo de las lenguas nativas, además de ser un acto de dignificación de los universos simbólicos diversos, permitió un trabajo mucho más cercano entre los misioneros y los pueblos indígenas.

Otros monfortianos que vale la pena destacar en esta etapa de misión fueron los padres Humberto Limpens, Alfonso Cuypers, Andrés Linssen, Emiliano Pied (primer prefecto apostólico del Vichada), Clemente Limpens y Germán Liestra.

A su labor debe Colombia en gran parte la conservación de estos territorios fronterizos y de su población indígena, como escribía el padre De Montplaisir en 1921, “aquel pedazo del territorio no admite ya litigios; tiene historia e historia colombiana”. (Revista Misiones N.115 p.6).

Con la creación de Mitú en 1936, como capital administrativa, los Monfortianos nombraron el primer párroco allí y ampliaron este nuevo frente de trabajo.

La salida de estas tierras fue dolorosa para la comunidad monfortiana y para muchos pueblos indígenas que experimentaron, durante casi cuarenta años, la bendición de conocer a Cristo gracias al tesón misionero de estos comprometidos sacerdotes.

### ♦ *Misioneros De Yarumal En La Prefectura Apostólica De Mitú Y El Vicariato Apostólico De San José Del Guaviare*

Con la autonomía que otorgan los años de vida como República, algunas misiones extranjeras fueron reemplazadas por misiones colombianas. El Papa Pío XII creó la Prefectura Apostólica de Mitú el 9 de junio de 1949, y la segregó del antiguo Vicariato de los Llanos de San Martín. Encomendó su manejo a los Padres Misioneros de Yarumal (MXY), fundados por Monseñor Miguel Ángel Builes. Esta nueva Prefectura Apostólica cubría 149.850 Km<sup>2</sup>, que abarcaban los actuales departamentos de Vaupés, Guainía y Guaviare.

Los Misioneros de Yarumal recibieron y administraron con celo apostólico las misiones de Montfort y Papurí, pero con el tiempo ampliaron su radio de acción al Bajo y Alto Vaupés y al Río Guaviare. Fundaron allí los centros misionales de Arara, Miraflores, Carurú y San José del Guaviare.

La labor de los Misioneros de Yarumal va de la mano con la consolidación de la iglesia en esta región del país, y marca un hito en el trabajo misionero y social. Para la muestra, los nombres de quienes regentaron esta circunscripción eclesiástica desde la erección de la Prefectura Apostólica hasta su reorganización en los Vicariatos Apostólicos de San José del Guaviare y Mitú – Puerto Inírida (1989): Monseñor Gerardo Valencia Cano (1949 – 1953), Monseñor Heriberto Correa Yepes (1953 – 1966) y Monseñor Belarmino Correa Yepes (1967 – 1989 como Prefecto), (1989 – 2006 como Vicario y Obispo).

Algunos acontecimientos de mayor relevancia durante este periodo de la Prefectura Apostólica fueron los siguientes:

- Establecimiento de una casa de las Hermanas Lauritas e inicio de una misión educativa (1950).
- Creación de las parroquias de Mitú, Carurú, Villa Fátima, Teresita de Piramirí, Montfort y Acaricuara.
- Acción misional en el Guainía.
- Creación de la primera parroquia (cuasi-parroquia) en San José del Guaviare, que abarcaba todo el departamento del Guaviare y, por lo menos, medio departamento del Guainía (1954).
- Inauguración del internado María Reina de Mitú (1954).
- Creación de la Estación misional del Bajo Guaviare e Inírida (1957).
- Creación de la misión de La Ceiba (Villa Lourdes) (1959).
- Trabajo de las Hermanas Lauritas en la misión de Villa Lourdes (1960 – 1967).
- Segregación de la comisaría del Guainía (1963).
- Nacimiento de Puerto Inírida (1968).
- Segregación de la comisaría del Guaviare (1977).
- Creación de las cuasi-parroquias de El Retorno y Miraflores (1979).

Si bien estos acontecimientos son solo generalidades que no hacen justicia al titánico trabajo de los Misioneros de Yarumal durante los años de la Prefectura, sí dan cuenta de la incidencia holística que tuvo su misión; a la luz de un proceso de evangelización se creó sociedad, se dinamizaron las economías, se comunicaron las culturas y se trazaron las fronteras de esta región del país.

#### ♦ *Vicariato Apostólico De San José Del Guaviare*

El 19 de junio de 1989, mediante la bula *Tum Novas Utile*, el Papa Juan Pablo II dividió la entonces Prefectura Apostólica de Mitú en dos Vicariatos Apostólicos: San José del Guaviare y Mitú – Puerto Inírida.

El Vicariato comprendía la extensión del actual departamento del Guaviare (aproximadamente 54.450 Km<sup>2</sup>), y por ello la actividad misionera y pastoral comenzó a centrarse en las realidades propias de este vasto territorio. Valga aclarar que dos años después de crearse el Vicariato, la Constitución Política de 1991 le otorgó al Guaviare el nivel de departamento.

El Guaviare fue poblado tras un fenómeno de colonización que inicia con los brotes de violencia partidista originados en el país desde finales de la década de los cuarenta. Es sobre todo desde las décadas del sesenta y setenta que distintos colonos, provenientes de diversos lugares del país, buscaron refugio en este lugar que marca un límite geográfico entre la región de los llanos orientales y la selva amazónica.

Las rutas de poblamiento del Guaviare, los orígenes de los nuevos pobladores y las dinámicas que se dieron entre ellos, comenzaron a conformar una sociedad marcada por la diversidad y las bonanzas. Estos determinantes le han dado a la iglesia guaviarense un extenso campo de acción pastoral, desde ámbitos espirituales, éticos, educativos y de derechos humanos.

Los colonos provenientes de la zona andina, dedicados al comercio y a labores agropecuarias; los que llegaron del Pacífico, especialmente del Chocó, para aportar su compromiso como maestros en las nacientes escuelas del departamento; y los indígenas de la familia tucano oriental que, atraídos por la mayor riqueza de los ríos amarillos (Inírida y Guaviare), colonizaron este territorio de sur a norte, iniciaron un proceso de interacción cultural con los pueblos indígenas que siempre han habitado estas tierras (Jiw y Nükak especialmente). Lastimosamente esta interacción no fue respetuosa en la mayoría de los casos, y estuvo signada por fenómenos de exterminación cultural, maltrato y desplazamiento.

El tiempo de existencia del Vicariato Apostólico de San José del Guaviare coincidió con un periodo aciago para esta región, en el cual hubo una convergencia de factores que impusieron modos de ser y de proceder en las dinámicas sociales, y paradigmas éticos dominados por el ansia de tener como principio de acción que subyacía a cualquier búsqueda diferente de las personas y colectivos (ser, saber, querer, servir, etc.). El recrudecimiento del conflicto armado histórico entre una izquierda que estaba mutando con gran rapidez sus principios originarios de lucha social, por otros de dominio territorial violento y de ganancia económica a costa de lo que fuera, y una derecha estatal anquilosada en su aparato legal decimonónico, pero muy innovadora en cuanto a la legitimación de dinámicas mafiosas, fue uno de estos factores que, en el caso del Guaviare se vio exacerbado por la notable falta de control estatal y ciudadano. Otro factor determinante fue la bonanza cocalera que cambió vidas por bultos de dinero y que nutrió con creces la fama narcotraficante de nuestro país, que aún perdura en el imaginario del mundo.

No obstante, a pesar del caos ético y espiritual que puede suponerse a partir de un estado de cosas como el descrito, el Vicariato Apostólico de San José del Guaviare

mantuvo una apuesta eclesial por la dignificación de la vida, el respeto por las diferencias, la denuncia de las injusticias y la búsqueda de opciones humanizadoras para encontrar salidas a los conflictos.

La construcción de sociedad por parte del Vicariato, se vio reflejada en este periodo por la ampliación de las comunidades parroquiales. Como ya se describió, en el tiempo de la Prefectura Apostólica de Mitú se habían creado las cuasi-parroquias de San José, Miraflores, Calamar y El Retorno, pero ya siendo Vicariato se promovieron a parroquias, y se crearon, además, las siguientes:

Con el Decreto 09 del 25 de abril de 1990 se crearon las parroquias de La Carpa, Mocuare y La Libertad – Unilla; además se corrigieron los límites las parroquias de San José, La Inmaculada de la Granja, El Retorno y Miraflores, y se nombraron párrocos para las parroquias creadas.

Con el Decreto 01 del 27 de enero de 1993 se crearon las parroquias de Santa María de la Asunción de Cerritos y la parroquia del barrio El Modelo en San José. Además se modificaron las jurisdicciones de la parroquia de San José y de la parroquia de La Granja.

Paralelamente a la creación de parroquias, y por la presencia floreciente de grupos cristianos de otras denominaciones en el departamento, se tomó la opción de revitalizar la liturgia mediante una resignificación de las celebraciones en sus componentes homiléticos, pedagógicos y estéticos. Explicar mejor los textos bíblicos, relacionarlos con la realidad y fortalecer los ministerios musicales fueron acciones concretas que transformaron la vivencia religiosa de las personas.

Pero no fue solamente la creación de parroquias lo que impulsó el Vicariato, también la educación, con la administración de la contratada y la construcción de internados en San José y El Retorno, fue un campo de intervención muy valioso en medio de una infancia y adolescencia que sufría los efectos morales de una notable polarización de valores antitéticos: enriquecerse, pasando por encima de los propios principios, de la vida y dignidad de los demás y de la naturaleza; o trabajar honestamente y servir a los demás, aún a costa de la exclusión social.

Por otra parte, la labor del Vicariato apoyó otras alternativas productivas que permitieran frenar el avance de los cultivos ilícitos. El fondo rotatorio para la ayuda de los pueblos indígenas y el Fondo Ganadero Familiar, fueron opciones de gran impacto en el departamento.

El Vicariato Apostólico de San José del Guaviare supo administrar los recursos con austeridad y sabiduría, y por ello fue logrando la autonomía económica que lo elevó al rango de Diócesis.

#### ♦ *Diócesis De San José Del Guaviare*

Dadas las condiciones económicas del Vicariato, la creciente cantidad de sacerdotes que se comprometían a trabajar por esta tierra y la dinámica pastoral, el Vicariato Apostólico fue elevado a Diócesis mediante bula *Inter Caetera* emitida por el mismo Papa Juan Pablo II el 31 de octubre de 1999 y oficializada el 3 de marzo del año 2000. Inicialmente la Diócesis fue sufragánea (dependiente) de la Arquidiócesis de Bogotá, y actualmente lo es de la Arquidiócesis de Villavicencio.

En estos años de vida diocesana se han mantenido los esfuerzos por dinamizar una pastoral que haga eco de las necesidades y las búsquedas de la población:

- En un comienzo, la Diócesis financiaba con una beca a sesenta (60) estudiantes de universidad y bachillerato, con el apoyo de la Nunciatura Apostólica.
- Se creó un plan de viviendas que logró entregar casas a varias familias afectadas por el conflicto.
- Se fundó el colegio Juan Pablo II que marcó un hito de calidad académica en la educación del departamento.
- Se contó con un número suficiente de ministros ordenados.
- La Diócesis administró la Parroquia del Pilar en Bogotá, lugar de paso y residencia de algunos sacerdotes durante algunos años.
- Mediante el Decreto 004, del 12 de agosto 1999 se creó la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de El Capricho.
- En la Resolución 004 del 16 de agosto de 2001 se nombró la comisión de Vida, Justicia y Paz de la Diócesis, como alternativa para defender la vida de las personas en todas sus formas.
- En el Decreto 007 del 16 de agosto 2001, se erige la parroquia de Nuestra Señora de la Paz de San José del Guaviare y se nombra su respectivo párroco.
- En el Decreto 008 del 16 de agosto de 2001, se erige la parroquia del Señor de los Milagros de la Trocha Ganadera.
- Se realizó la construcción de la Casa Nazareth, para el servicio de los sacerdotes y de los grupos apostólicos de la Diócesis.
- Se hacen permanentes visitas a las comunidades rurales para conocer sus realidades, hacer acompañamiento pastoral y celebrar con ellas los sacramentos.
- La Diócesis ha contado en estos años con el apoyo de religiosos y religiosas que con su testimonio de vida, han contribuido en la construcción de esta iglesia particular. Hermanas Misioneras de Santa Catalina de Siena (Lauritas), Hermanas Misioneras siervas del Divino Espíritu, Hermanos de la Divina Providencia, Misioneros de la Esperanza.

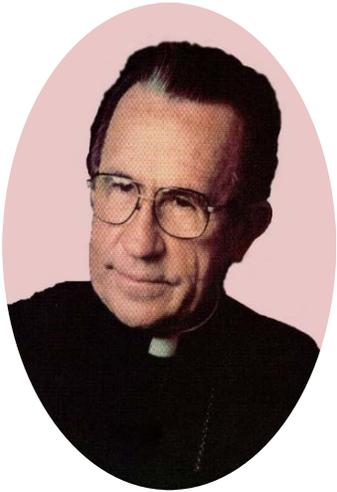
#### **1.4.2. Viajeros como todos, amigos como pocos... pastores del Guaviare**

La historia de esta circunscripción eclesial ha contado con la bendición de sus pastores. Hombres de Dios y fieles a la Iglesia que, a partir de sus carismas particulares, han edificado una comunidad eclesial activa y digna de los retos que le ha impuesto la sociedad.

A continuación haremos una breve reseña de estos pastores, viajeros de ríos y de trochas; cercanos y amigos de las comunidades, de los indígenas; de los pobres y de los ricos; de los de izquierda y de los de derecha; de los honestos y de los deshonestos; de los colonos antiguos y de los que recién llegan.

Cada uno de ellos trabajó con ahínco y celo misionero para construir lo que hoy es nuestra Diócesis de San José del Guaviare.

♦ *Monseñor Belarmino Correa Yepes*



Nació en Briceño (Antioquia) el 14 de julio de 1930.

Se ordenó como sacerdote misionero en el Instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal, el 15 de agosto de 1957.

Fue profesor de Sagrada Escritura en Yarumal de 1964 a 1967, año en el cual fue nombrado Prefecto Apostólico de Mitú.

Tras ser nombrado Obispo titular de Orreacelia y Vicario Apostólico de San José del Guaviare, el 8 de abril de 1989 recibió su ordenación episcopal.

Fue el tercer Prefecto Apostólico de Mitú, el primer Vicario Apostólico de San José del Guaviare y el Primer Obispo de la Diócesis de San José del Guaviare.

Durante sus casi cuarenta años como pastor en este territorio, Monseñor Belarmino Correa fue un lector minucioso de las realidades sociales y un versátil promotor de los valores evangélicos en medio de dichos contextos.

Dentro de sus proyectos pastorales se pueden destacar los siguientes: formar líderes para la construcción de comunidades cristianas autóctonas y autónomas; brindar las condiciones para que la práctica educativa tenga un propósito realmente liberador de los sujetos; gestionar proyectos para mejorar el bienestar económico de las comunidades indígenas y campesinas; denunciar con espíritu profético las injusticias cometidas por los diferentes actores armados, legales o ilegales, en medio del conflicto.

Estos proyectos no tendrían relevancia histórica si Monseñor Belarmino no hubiera realizado acciones concretas para dar respuestas objetivas a las necesidades de la sociedad guaviarense. Como mínimo ejemplo de dichas acciones pueden mencionarse la creación de centros pastorales y de animación misionera como el CAPI en Mitú y CENPAGUA en San José del Guaviare; el cuidado, la organización y la búsqueda de calidad humana y académica a través de la educación y de la creación de internados; la búsqueda de alternativas agrícolas que permitieran salir del monocultivo de la coca y la asesoría permanente del SENA y otras entidades; la creación del Fondo Ganadero Familiar, que ha sido uno de los más exitosos proyectos de sustitución de cultivos ilícitos en el país; la multiplicación de las parroquias; el apoyo a la formación de sacerdotes que se incardinaron a la Diócesis; el fortalecimiento económico de la iglesia particular a través del trabajo de las fincas ganaderas, los centros pastorales, el almacén comunal (ferretería) y el arriendo de inmuebles; el apoyo a estudiantes del departamento para que siguieran sus estudios universitarios; y la creación de un imaginario de justicia social a través de múltiples denuncias y de la Comisión de Vida, Justicia y Paz de la Diócesis.

♦ **Monseñor Guillermo Orozco Montoya**



Nació en Sonsón (Antioquia) el 15 de agosto de 1946.

Tras estudiar en el Seminario Nacional Cristo Sacerdote de La Ceja (Antioquia) y en el Instituto Canisianum de Innsbruck (Austria), fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1970.

Se ha desempeñado como formador del Seminario Nacional Cristo Sacerdote, decano universitario, rector del seminario de Girardota, profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana y director del Departamento de Pastoral para los Ministerios Jerárquicos del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano (SPEC).

Tras ser nombrado obispo de la Diócesis de San José del Guaviare, recibió su ordenación episcopal el 10 de marzo de 2006 y tomó posesión el día 19 de marzo de ese mismo año.

El 2 de febrero de 2010 fue nombrado obispo de la Diócesis de Girardota.

Su trabajo en la Diócesis continuó con el espíritu de fundamentación en la realidad histórica de la región, por ello su interés central en la familia como estructura nuclear de la sociedad. Desde esta perspectiva fue un impulsor de espacios de convivencia, retiro y reflexión para parejas, tales como encuentros matrimoniales; gestionó la construcción de la Casa Nazareth, como espacio pensado para la formación sacerdotal y la realización de actividades que promuevan la vivencia de la espiritualidad en los laicos de la Diócesis.

Desde febrero de 2010, hasta marzo de 2011, fue nombrado como Obispo Administrador de la Diócesis de San José del Guaviare, monseñor José Figueroa.

♦ **Monseñor Francisco Antonio Nieto Súa**



Nació en Panqueba (Boyacá) el 17 de septiembre de 1948.

El 30 de noviembre de 1973, tras haber realizado su formación en el Seminario Mayor San José de la Arquidiócesis de Bogotá, fue ordenado sacerdote. Entre 1980 y 1983 obtuvo su licencia en Historia de la Iglesia en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Es miembro de las Academias de Historia Eclesiástica Nacional y de Bogotá.

Como presbítero se desempeñó como vicario parroquial, párroco; director, formador y profesor del Seminario Mayor San José de Bogotá; Vicario episcopal, Arcipreste, miembro del Consejo Presbiteral y del Colegio de Consultores de la Arquidiócesis de Bogotá. El 22 de junio de 2007 recibió la distinción de Capellán de

Su Santidad.

El 17 de noviembre de 2008 fue ordenado como Obispo titular de Teglata de Numidia y Auxiliar de la Arquidiócesis de Bogotá.

El 2 de febrero de 2011 Su Santidad Benedicto XVI lo nombró Obispo de la Diócesis de San José del Guaviare. La Conferencia Episcopal lo nombró delegado ante el Consejo Directivo del SENA, después de ser presidente de la comisión de pastoral social.

Su espíritu de pastor, su formación de historiador y su empuje de misionero, han logrado que su labor apunte a necesidades recurrentes de la región en términos de justicia social y fortalecimiento de la animación pastoral. Durante su pastoreo recorrió las parroquias, los ríos y la trochas del departamento, conociendo las realidades de los habitantes urbanos, de los campesinos y de los indígenas en una etapa coyuntural de la historia, en la cual convergen los cambios de las dinámicas de producción, lo cual produce constantes migraciones internas y pobreza; las búsquedas espirituales de la población que generan sincretismos y exploración en otras vivencias del cristianismo; la falta de oportunidades y de un horizonte de sentido en la infancia y la juventud del departamento; y la pérdida de principios básicos de humanidad por parte de quienes detentan algún tipo de autoridad (legal o impuesta a la fuerza), entre otras.

Esta lectura minuciosa de la realidad lo llevó a realizar acciones de fortalecimiento del clero en sus ámbitos espiritual, psicológico y académico, y en el apoyo a la pastoral vocacional; fomento de una calidad educativa cimentada en el contexto de la región, tanto en la labor de la educación contratada como en la gestión que realiza el SENA; mejoramiento de las condiciones económicas de la Diócesis a través de la organización administrativa de las fincas de La Leona y El Hatico; apoyo a estudiantes para adelantar sus estudios universitarios en la ciudad de Bogotá; presencia en los medios de comunicación para divulgar el mensaje del Evangelio y para denunciar aquellos hechos que atentan contra la dignidad de las personas y de las comunidades.

Fue nombrado Obispo de la Diócesis de Engativá el 26 de junio de 2015.

Monseñor José Figueroa Obispo de Granada, asume nuevamente como Administrador Apostólico.

♦ *Mons. Nelson Jair Cardona Ramírez.*



Nació el 18 de enero de 1969 en Norcasia (Caldas), donde recibió la educación primaria y secundaria. Enseguida ingresó en el Seminario Mayor. Perfeccionó sus estudios, adelantando la licenciatura en Teología espiritual en la Universidad Gregoriana en Roma, y alcanzó el Doctorado en el Instituto Teológico Pastoral para América Latina y El Caribe (ITEPAL) con una tesis sobre la formación sacerdotal. Fue ordenado Sacerdote el 12 de diciembre de 1992 para su Diócesis de La Dorada-Guaduas. Como Presbítero desempeñó los siguientes encargos:

- Delegado Diocesano de Pastoral Juvenil
- Delegado Diocesano de Pastoral Vocacional
- Párroco en 3 comunidades
- Profesor y formador en el Seminario Mayor
- Delegado para la Pastoral de los Ministerios Ordenados
- Profesor en el Instituto Teológico Pastoral Latinoamericano (ITEPAL)
- Miembro del Consejo Presbiteral, del Colegio de Consultores, del Consejo de Pastoral, Vicario Foráneo de la Vicaría “Nuestra Señora del Carmen”.

Fue ordenado Obispo de San José del Guaviare el 18 de junio de 2016 y tomó posesión el 9 de julio del mismo año.

Entre sus perspectivas pastorales destacan:

- Diseñar el nuevo Plan de Pastoral para la Diócesis
- Dar una estructura sólida y estable a la pastoral infantil, juvenil y vocacional diocesana
- Organizar una Pastoral Sacerdotal eficaz
- Trabajar por la reconciliación y la paz en la región
- Fortalecer el espíritu misionero de la Jurisdicción eclesiástica
- Estabilizar la situación económica de la Diócesis.

### **1.4.3. Realidad Pastoral De La Diócesis De San José Del Guaviare**

La Diócesis está constituida por dos vicarías foráneas:

La vicaría Urbana comprende las parroquias de: Catedral de San José, Inmaculada Concepción, María Auxiliadora, María Reina de la Paz, Sagrada Familia, Divino Niño.

La vicaría Rural comprende las parroquias de: San Isidro Labrador (Unilla), San Francisco de Asís (Cerritos), Nuestra Señora del Carmen (La Libertad), Nuestra Señora de la Asunción (El Capricho), Cristo Rey (Calamar), Nuestra Señora del Carmen (Miraflores), Divino Niño (La Carpa), Señor de los Milagros (La Trocha Ganadera), Nuestra Señora (El Retorno).

#### ***Fortalezas de la Diócesis de San José del Guaviare***

- Se posibilita la catolicidad por ser un ambiente multiétnico y pluricultural
- Hay Sacerdotes alegres, disponibles y comprometidos con su gente. 17 incardinados, uno de La Dorada Guaduas, uno de los misioneros de la Esperanza y uno de los Javerianos de Yarumal. Además apoya un diácono permanente incardinado.
- Se tiene una adecuada formación permanente del clero.
- Se cuenta con 6 seminaristas de los cuales 4 son nacidos en el Guaviare.
- Trabajan entre nosotros las comunidades de: Fraternidad de la Divina Providencia, Lauritas y Misioneras Siervas del Espíritu Santo.
- A nivel de estructuras de Administración y Pastoral, contamos con Vicario General, que hace también las veces de Canciller, Vicario de Pastoral, Colegio de Consultores y Presbíteros, consejo de pastoral, Consejo de asuntos económicos, ecónomo diocesano, junta de arte y construcción, delegados de: Coordinadores de: dimensión social, dimensión profética, dimensión litúrgica, y dimensión de comunión, Delegados de: Pastoral social, pastoral juvenil y vocacional, pastoral de medios de comunicación, Formación Permanente, Pastoral de la vida religiosa, Pastoral familiar, pastoral laical, Pastoral catequética, pastoral indígena. Tenemos también el Director de Diaconado Permanente.
- Los fieles piden los sacramentos. En 2016 hubo 789 bautismos, 489 confirmaciones, 542 Primeras comuniones y 52 matrimonios.
- Se cuenta con un número considerable de servidores de la liturgia: Ministerios musicales, lectores, acólitos y ministros de la comunión.
- Las celebraciones sacramentales tienen carácter festivo.
- Se celebra y vive bien la celebración eucarística. El promedio de asistencia es del 10%
- Se vive con especial intensidad el triduo pascual, la Navidad y la respectiva fiesta patronal.

- Se tiene la adoración al Santísimo, sobre todo los jueves y las parroquias del Retorno y el Modelo tienen capillas para la adoración perpetua.
- Hay devoción por los sacramentales, especialmente el agua bendita.
- Hay un buen número de catequistas. Para 2016 teníamos 113, de entre estos 15 son indígenas.
- Un buen número de estos catequistas se están formando en la ESPAC.
- Se tienen bien previstos los tiempos de preparación a los sacramentos.
- Se tiene un laicado muy comprometido. Entre ellos muchos son profesionales.
- Se trabaja fuertemente la pastoral familiar
- Hay grupos apostólicos: Cursillos de Cristiandad, Encuentros de parejas, Encuentros de Promoción juvenil; Renovación carismática, Pueblo de Dios, Hijos de Dios, Legión de María, Infancia Misionera, Grupo Amigoniano, A Jesús por María, SINE.
- Se hace presencia en el mundo indígena a través, sobre todo, de las Hermanas Lauritas.
- Se hace presencia en las veredas.
- Se tiene un colegio católico, el Minuto de Dios y otro de inspiración católica: Colegio San José.
- Se atienden 62 sedes educativas con el contrato de educación dispersa.
- Se hace presencia en el SENA con un capellán.
- La Diócesis hace presencia en la Policía de San José con un capellán y el ejército de San José es atendido por dos capellanes de la Diócesis castrense, de todos modos en los municipios distintos, los sacerdotes están prestos a atender las solicitudes de estas instituciones.
- Asistencia humanitaria de Emergencia y de Post-Emergencia.
- Fondo Ganadero Familiar como alternativa a los cultivos ilícitos.
- Banco de datos de derechos humanos y violencia política del suroriente colombiano.
- Grupo suroriente, como una alianza estratégica entre agencias de las Naciones Unidas, defensorías del pueblo Meta y Guaviare, la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento-CODHES- y la pastoral social que busca fortalecer procesos de visibilidad de la crisis humanitaria y social y la exigibilidad de derechos.
- Convenio de responsabilidad penal de adolescentes y casa Hogar de paso.
- La Diócesis del Guaviare, a través de la pastoral social ha trabajado en la elaboración de los planes de vida, organización comunitaria de los pueblos Sikuan, Jiw, y Tucano oriental.
- Maloka Bíblica con la Juventud Indígena.
- Se ha liderado la escuela de convivencia pacífica y solidaria en red con la pastoral social regional del suroriente colombiano.
- Se celebra la Semana por la Paz donde concurren todos los centros educativos del departamento.
- Los religiosos de la Divina Providencia atienden el asilo de San José.
- Se evangeliza a través de la emisora RCN Guaviare, de la página web y del facebook.
- Se atiende espiritualmente a los enfermos y los presos.
- El pueblo fiel es consciente de la necesidad de compartir los bienes y esto se nota sobre todo en las colectas de Comunicación cristiana de bienes y misiones.
- A nivel de estructuras materiales se cuenta con: Curia episcopal, casa episcopal, Instalaciones parroquiales, 2 locales donde funcionan internados, terrenos y locales donde funcionan el Hogar pequeñín y el colegio Minuto de Dios, las haciendas el Hatoco con su casa de encuentros, la Leona y Termales, el Los centros pastorales de Cenpagua y

casa Nazareth, local de la antigua ferretería, tres casas en arrendamiento, un apartamento en Bogotá, Centro Pastoral del Retorno.

### *Debilidades De La Diócesis De San José Del Guaviare*

- La inestabilidad del clero, pues de los 34 incardinados, apenas 17 prestan servicios en ella.
- Las dificultades que plantea el clero que está en otras jurisdicciones sin ninguna clase de comunión con el Obispo.
- Las lagunas de formación en parte del Presbiterio.
- El escaso número de sacerdotes, para atender un territorio tan grande y de población tan dispersa.
- La deserción de 2 de los tres diáconos permanentes
- La escasez de vocaciones de personas nacidas en el Guaviare y de las etnias indígenas.
- La débil estructura de las pastorales infantil, juvenil y vocacional.
- La inexistencia de comunidades de perseverancia para quienes realizan encuentros y retiros de conversión.
- La preocupante caída de las cifras de sacramentos: en 2006 se bautizaron 1826 personas y en 2016 sólo 789; en 2006 hicieron su primera comunión 910 personas, en 2016 apenas 542; en 2006 fueron confirmadas 830 personas y en 2016 apenas 489. Aunque el matrimonio tuvo una mejoría de 45 a 52 en el mismo período de tiempo, la inmensa mayoría de parejas sigue prefiriendo la unión libre.
- El sacramento de la penitencia no es muy requerido. Extraña que la misma estructura de las iglesias parroquiales, carezca de confesionario.
- El sacramento de la Unción de los enfermos no goza de mucha acogida entre los fieles.
- Falta todavía incluir más el arte y la arquitectura religiosa en la construcción y ornato de los lugares de culto.
- Faltan más expresiones de devoción popular.
- Las capillas de adoración que hay, permanecen solas buena parte del tiempo.
- Últimamente se van dando exageraciones en el asunto de liberaciones y supuestos carismas extraordinarios entre algunos grupos de inspiración carismática.
- La Educación Religiosa Escolar que se brinda en las instituciones del Estado es deficiente.
- Ha bajado notoriamente el espíritu misionero de los sacerdotes, sobre todo respecto a la visita a las comunidades veredales.
- La Pastoral Social ha perdido protagonismo en el territorio.
- Las sectas han ganado mucho terreno. Hacen presencia en el territorio: Pentecostales, Testigos de Jehová, Asambleas de Dios, Adventistas del Séptimo día, Mira, Movimiento Misionero Mundial, Filipenses, Cristo sobre la Roca, Mormones, Betania, Sociedades Bíblicas Unidas (entre los indígenas), Manantial de Vida.
- Es débil todavía la estructura de la Pastoral con los Indígenas.
- Falta influir más en los entes gubernamentales y culturales a través de los laicos.
- La Diócesis termina el 2016 con una preocupante situación de déficit económico.
- Poco compromiso en la conformación de grupos y mucha intermitencia en la asistencia a las reuniones de formación y las celebraciones litúrgicas.
- Presencia de esoterismo y mal uso de los sacramentales.
- Número significativo de no creyentes.

### ***Amenazas del entorno Que la Diócesis Debe Sortear***

- El avance de las sectas que han ganado mucho terreno.
- La secularización que también aquí ha llegado trastocando los valores éticos y morales de los guaviarenses.
- Los gobiernos departamentales y locales, cada vez más distantes de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Influencia de los medios de comunicación que diluyen las culturas propias, sobre todo en las comunidades indígenas.

### ***Oportunidades del entorno Que la Diócesis Debe Aprovechar***

- El Proceso de desmovilización de buena parte de la guerrilla
- La apertura de las organizaciones eclesiales y civiles de ayuda para favorecer procesos de protección de la selva y logro de la reconciliación.
- La expansión de las TIC en la región.
- La organización de las vías carretables
- La expansión de las zonas urbanas
- Apertura de las Instituciones Educativas que permiten ingresar a las aulas de clases.
- Disponibilidad de los medios de comunicación para transmitir el mensaje de la Iglesia.
- Posibilidad de libre tránsito por el departamento y ruptura de fronteras invisibles.

### ***Potencialidades Que la Diócesis Debe Hacer Actuales***

- Si sabe aprovechar el proceso de paz y las zonas veredales podría la Diócesis hacer procesos serios de reconciliación y de evangelización.
- Si sabe aprovechar las organizaciones de ayuda en este momento coyuntural de la región, puede adquirir recursos para proyectos con los indígenas y para los procesos de reconciliación y de protección de la selva amazónica.
- Si sabe aprovechar la expansión de las TIC puede ofrecer cursos y licenciaturas en ciencias eclesiales con institutos y universidades que ofrecen planes totalmente virtuales.
- Si se aprovecha el mejoramiento de las carreteras, puede ofrecerse una mejor atención a los centros veredales y a los resguardos indígenas.
- La expansión de las zonas urbanas es una buena oportunidad para pensar con tiempo las nuevas parroquias y adquirir los terrenos en las zonas de expansión urbana del departamento.

### ***Desafíos Que la Diócesis Debe Enfrentar***

- Culminar una planeación pastoral clara y prospectiva desde el 2017 hasta el 2023
- Organizar una sólida estructura de la pastoral infantil y juvenil
- Generar una auténtica cultura de la vocación
- Organizar una auténtica Formación Permanente que sostenga a los Ministros Ordenados y a los Religiosos en su fidelidad y entrega apostólica.
- Restablecer el Diaconado Permanente colono e indígena como un modo estable de servicio a las comunidades.
- Promover la animación religiosa en los resguardos, a través de sus miembros mismos.
- Establecer grupos y movimientos para la perseverancia de quienes hacen encuentros de conversión.

- Establecer un modelo de formación que partiendo del kerigma, lleva a la perseverancia y de allí al descubrimiento de los carismas, para ponerlos, en el apostolado misionero, al servicio de los hermanos.
- Dar respuesta, como Iglesia, a la situación de pobreza y violación de los derechos humanos en el territorio.
- Contribuir a la protección de la selva desde la doctrina de la “Laudato Si”
- Diseñar un modelo pastoral que incluye a los cercanos, pero también a los tibios y a los no creyentes.
- Reinvertir mejor los recursos de la Diócesis, de modo que produzcan mejores rentas para el sostenimiento de la pastoral.
- Preparar los laicos profesionales para su actuación en la política del departamento con principios cristianos.
- Brindar procesos de formación permanente para los laicos.
- Obtener un conocimiento mayor de la cultura indígena para favorecer su evangelización.

#### ***Riesgos Que la Diócesis va a Correr***

- Los producidos por las nuevas fuerzas violentas.
- La hostilidad de las políticas gubernamentales
- Los peligros para la salud en la misión evangelizadora.

#### ***Limitaciones Con Que la Diócesis Debe Contar***

- La pobreza de recursos
- La dispersión de la población
- La pérdida de credibilidad de la institución eclesiástica
- Falta infraestructura, sobre todo a nivel parroquial, para desarrollar la actividad pastoral.
- Población flotante e inestable.
- Escasez de agentes de pastoral.

## **2. LO QUE QUEREMOS SER**

La Escritura muestra toda la existencia del cristiano bajo la figura del peregrinaje. Caminamos hacia un futuro en plenitud, hacia una utopía realizable en Dios, que al cristiano le toca jalonar poco a poco. Ese ideal al que tendemos ha de ser de tal magnitud que el lugar de realización en que nos encontremos no nos deje del todo satisfechos. La diócesis que soñamos debe mirar hacia la fuente misma que es el Evangelio, manteniendo *“fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consume la fe”* (Hb 12, 2).

Este capítulo contiene la descripción del Modelo Ideal de la Diócesis de San José del Guaviare. Se llegó a él a través de un proceso metodológico llamado Prospectivo. Este Modelo Ideal es el punto de llegada del Plan Diocesano de Pastoral en el que se expresa la respuesta al llamado de Dios a la santidad que como Iglesia local se quiere dar. El Modelo Ideal nos sitúa en un futuro deseado en el que encuentran solución todas las insatisfacciones de la situación actual.

La descripción de un Modelo Ideal es un acto de contemplación, el resultado de una forma de leer en la fe los signos de los tiempos con respecto al sueño que Dios inspira y pide como voluntad suya a la Iglesia diocesana. Trata simplemente de describir la vida ordinaria de la comunidad y de las partes que la componen pero en grado ideal, como si ya estuviera realizándose, como si fuera presente. La doctrina (Sagrada Escritura y Magisterio de la Iglesia) está contenida en la narración. Toda la descripción contiene lo que la Palabra de Dios y el sentido de la fe de los creyentes de esta Diócesis nos han enseñado a esperar y nos lleva a actuar sobre el presente para cambiarlo, conduciéndolo hacia el futuro deseado y querido por todos. El Modelo Ideal es como la maqueta de un edificio que prepara un arquitecto para luego construirlo.

## **2.1. Finalidad**

“La realización plena del Reino de Dios inaugurado por Cristo: Reino de la verdad y del amor, de la gracia y santidad, de la justicia y de la paz, en esta tierra de la esperanza colombiana, tierra de todos, multiétnica y multicultural, tierra hermosa del Guaviare, Iglesia peregrina hacia la plenitud del encuentro con el Dios del Amor”.

## **2.2. Objetivo último**

El Pueblo de Dios que peregrina en la Diócesis de San José del Guaviare, como una Gran Familia presidida en la fe y en la caridad por su Obispo, en comunión con su presbiterio, la vida consagrada y los fieles laicos anuncia el Reino mediante el testimonio de santidad de vida personal y comunitaria: Expresa en la coherencia de vida cristiana la íntima comunión de todos sus miembros entre sí y con Cristo, y en el dinamismo orgánico y global de sus acciones pastorales. Celebra la Eucaristía y los sacramentos, como espacio privilegiado de comunión y de participación. Da testimonio del amor ofreciendo al mundo razones de esperanza que den sentido a la vida y a los proyectos humanos. Privilegia su trabajo con los más pobres y vulnerables, convencidos que en ellos está Cristo sufriente y en ellos podemos recibir y manifestar la misericordia del Padre Dios por la acción del Espíritu Santo.

## **2.3. Principio de actuación**

### **2.3.1. La Trinidad como Fuente y Modelo**

La Trinidad es para la Iglesia, no sólo la verdad esencial que debe profesar, sino también el modelo a replicar en nuestra realidad eclesial.

Jesús nos enseñó que Dios no es un triste solitario encerrado en las mansiones del cielo, sino que es comunidad y gusta de entregarse a otros por amor. Nos enseñó que Dios es una Trinidad de Personas que se aman tan intensamente que son inseparables y poseen un mismo conocimiento, un mismo amor, una misma voluntad. Esa Trinidad Santísima conformada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, no sólo se aman, entregan y contemplan entre ellos, sino que han querido derramar la abundancia de su amor hacia los hombres. El Padre se ha constituido en el Origen, Guía, Protector y gozoso término de la humanidad; el Hijo Jesús se ha hecho peregrino en medio de nosotros y el Espíritu Santo se ha hecho dulce huésped de nuestras almas.

Si la Trinidad se ama de esta manera y si la Trinidad nos ha amado de esta forma, también nosotros debemos amarnos unos a otros (Cfr. 1 Jn, 4,11), y la mejor forma de hacer realidad entre nosotros ese amor, es inspirar toda nuestra vida en la solidaridad. El amor tal y como es vivenciado en y por la Trinidad se constituye para nosotros en modelo que ha de regir todas nuestras relaciones.

En efecto, como afirma Aparecida (155) El misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia: Un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, llamado en Cristo para ser sacramento, signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano. Así, la comunión de los fieles y de las Iglesias Particulares en el Pueblo de Dios se sustenta en la comunión con la Trinidad.

### **2.3.2. Espiritualidad De Comuni3n**

La espiritualidad evangélica es al mismo tiempo personal y comunitaria. Personal, ya que por el bautismo la persona es injertada en el Iglesia, es miembro vivo del Cuerpo de Cristo y sólo en él participa de la vida y santidad del Espíritu santo. Comunitaria, ya que es el Espíritu Santo, uno y único, el que hace de todos una única realidad interdependiente y complementaria, con el fin común de dilatar el Reino de Dios en el mundo. Dimensi3n comunitaria que es posible, mediante la complementariedad de los dones, de modo que cada uno contribuye a la edificaci3n de Cristo en la medida que le corresponde, seg3n el don recibido y el todo, a su vez, contribuye a la edificaci3n de cada uno en el mismo Cristo. Tanto más nos maduramos como personas cuanto más nos integramos en la Iglesia comunidad y tanto más comunidad somos, cuanto más maduramos como personas “en Cristo Jesús”.

### **2.3.3. Espiritualidad Misionera**

La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misi3n en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos-misioneros.

Los discípulos, quienes por esencia somos misioneros en virtud del Bautismo y la Confirmación, nos formamos con un corazón universal, abierto a todas las culturas y a todas las búsquedas de verdades, cultivando nuestra capacidad de contacto humano y de diálogo. Estamos dispuestos con la valentía que nos da el Espíritu, a anunciar a Cristo donde no es aceptado, con nuestra vida, con nuestra acción, con nuestra profesión de fe y con su Palabra (DA 377). Todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano. De esta manera, como Él es testigo del misterio del Padre, así los discípulos son testigos de la muerte y resurrección del Señor hasta que Él vuelva. Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma (DA 144). Cuando crece la conciencia de pertenencia a Cristo, en razón de la gratitud y alegría que produce, crece también el ímpetu de comunicar a todos, el don de ese encuentro. La misión no se limita a un programa o proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo (cf. Hch 1, 8). (DA 145).

En la Diócesis del Guaviare empezamos una nueva etapa de evangelización, caracterizada por una mayor conciencia de espiritualidad misionera, para la cual tomamos como referente simbólico la imagen del río, por ser este el principal medio por el cual entró en otrora la evangelización a esta zona del mundo. El río es de gran importancia y significado para la población que habita en el Guaviare; los Pueblos Indígenas del Guaviare son unos sabios maestros del río, lo conocen y lo sienten como un organismo vivo, principio vital del cual en la cosmogonía de algunas etnias surgieron sus antepasados, fuente y abastecimiento de alimento, canal de comunicación y encuentro familiar y comunitario. Para la población colona el río fue también el obstáculo por vencer, el reto que junto con la espesa selva marcó el carácter recio y valiente del colono en busca de su sustento y progreso. El río es parte importante de la identidad guaviarense y por tanto de su espiritualidad entendida como caudal de vida y esperanza. Son muchos los caños y ríos que surcan y dan vida a nuestra geografía.

El Papa Francisco en toda la EG nos invita a ser una iglesia en salida, a buscar a los más alejados y necesitados, nos invita a ampliar la renovación de la Iglesia tal como Cristo la vio, la quiso y la amó como esposa suya, santa e inmaculada, nos invita a ser misioneros convertidos capaces de transformar todo, siendo el cauce adecuado para la evangelización del mundo. Nos invita a que nos reencontremos con Jesús y a que nos dejemos encontrar por Él. Nos recuerda que el Evangelio es una permanente alegría que llena el corazón y la vida entera de los que con él se encuentran. Los que se dejan encontrar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior del aislamiento. Con Cristo siempre nace y renace la alegría.

El Papa nos mueve a salir de nuestro encierro y pereza misionera. Nos explica que como bautizados estamos llamados por Dios para tomar iniciativas que construyan la Iglesia. Al igual que en la antigüedad Dios nos llama por nuestro nombre a participar en la Evangelización como una tarea propia de todos. Nos invita a salir a las periferias, a evangelizar a católicos y no católicos, a involucrarnos al servicio de los hermanos, a hacer fructificar la Palabra de Dios y festejar la conversión y salvación con la efusión del Espíritu Santo. La Iglesia está llamada a llegar a todos los grupos sin excepción, siempre abierta y

dócil al Espíritu Santo. Está llamada a ser una Iglesia en salida respondiendo a las necesidades de los feligreses y no una Iglesia acomodada.

La evangelización de la Iglesia debe tener en cuenta el lenguaje y las circunstancias de la comunidad que se evangeliza. Es una invitación a no encerrarnos en las estructuras que nos limitan, en las normas que nos vuelven jueces implacables o en las costumbres que nos llevan a olvidarnos que en el mundo hay una multitud hambrienta, sedienta de Dios y que Jesús nos dice “Dales vosotros de beber”. Todos somos llamados a esta nueva salida misionera que debe estar impregnada por la alegría del evangelio.

La transformación misionera de la Iglesia implica un encuentro con Jesús vivo, un encuentro con su personalidad con su humanidad como un amigo que nos propone el camino del amor. No es solamente creer en Dios sino demostrarlo con hechos.

El Evangelizador debe ser una persona que primerea, es decir, que se arriesga a hacer algo por Dios y por sus hermanos. Se involucra sin temores ni miedos a trabajar incansablemente y acompaña al pueblo en todas sus realidades haciéndolo crecer y dar frutos. La fiesta de la vida es signo de la presencia de Dios que todos vamos descubriendo.

El Papa invita a la conversión a Obispos, Sacerdotes y a todo el pueblo, es urgente esa renovación como expresión y eficacia del dinamismo del Reino de Dios. El Papa nos pide que no compliquemos la evangelización con teorías sin contenido, que el anuncio principal y fundamental es la misma persona de Nuestro Señor Jesucristo, adaptando y simplificando el mensaje misionero sin desconocer la verdad del evangelio. Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia universal, bajo la guía de su obispo también está llamada a la conversión misionera.

La Iglesia a ejemplo de María es una madre de corazón abierto que acoge con cariño que no juzga sino que comprende y en ella todos pueden entrar sin ser rechazados. La Iglesia está llamada a ser siempre la casa del Padre. Debemos tener siempre las puertas de nuestro corazón abiertas en todas partes, evitando la frialdad y la intransigencia. El Dios que nos ama es para todos. La Iglesia debe ser una Iglesia con puertas abiertas para todos aquellos que quieren regresar.

#### **2.3.4. Espiritualidad de pueblo**

Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús, pero al mismo tiempo, una pasión por su pueblo (cfr. EG 268).

Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. El amor a la gente es una fuerza espiritual que facilita el encuentro pleno con Dios hasta el punto de que quien no ama al hermano “camina en tinieblas” (1 Jn 2,11) “Cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios” (Benedicto XVI Deus Caritas Est. 12). Cada vez que nos encontramos con un ser humano en el amor, quedamos capacitados para descubrir algo nuevo de Dios. Sólo puede ser misionero alguien que se siente bien buscando el bien de los demás, deseando la felicidad de los otros. Para compartir la vida con la gente y entregarnos generosamente, necesitamos reconocer también que cada persona es digna de nuestra entrega (EG 272) porque es obra de Dios,

criatura suya. Todo ser humano es objeto de la ternura infinita del Señor, y el mismo habita en su vida.

### **2.3.5. Espiritualidad de la esperanza**

“El hombre no puede vivir sin esperanza: su vida, condenada a la insignificancia, se volvería insoportable”. Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda. La fe es también creerle a Él, creer que es verdad que nos ama, que vive, que es capaz de intervenir misteriosamente, que no nos abandona, que saca bien del mal con su poder y con su infinita creatividad. Creámosle al Evangelio que dice que el Reino de Dios ya está presente en el mundo, y está desarrollándose aquí y allá, de diversas maneras: como la semilla pequeña, como la levadura, como la buena semilla (cfr. EG 275-280).

### **2.3.6. Con María como Modelo**

María, constituye para todos un modelo digno de imitar, puesto que la fe de María tiene función prototípica que incluye y genera a la Iglesia entera. María es una microhistoria de la salvación, una clave para interpretar el misterio cristiano, una síntesis de la vida espiritual de la Iglesia. En la pluralidad de modelos en que la Iglesia puede reflejarse María es el tipo que condensa la íntima esencia teológica y mística de la Iglesia. No la imitación literal de cuanto ha cumplido María, sino el aspecto central de su espiritualidad: es decir, el misterio de una libertad que se realiza respondiendo responsablemente sus signos y madurando en la reflexión, una actitud de fe y donación. María cumple un itinerario de fe que conoce dificultades, pruebas, pasajes a niveles más maduros, gracias al contacto con Cristo y en la experiencia del Espíritu. Ella es la primera cristiana que se autorrealiza en la adhesión a la Palabra de Dios, como peregrina de la fe en un largo y difícil proceso de maduración.

A ella miramos todos los Guaviarenses, para llegar a ser cristianos en plenitud

## **2.4. Perfiles Ideales**

### **2.4.1. Obispo**

El Obispo y Pastor de la Iglesia diocesana de San José del Guaviare, signo de Cristo Sacerdote, servidor, cabeza, de la comunión y responsable de la misión evangelizadora, en unión con todos los obispos del mundo y en obediencia al Papa, conduce la porción del Pueblo de Dios a él encomendado, bajo la luz del Espíritu Santo y las directrices del Concilio Vaticano II. Mantiene vivos los lazos de la comunión sacramental con su presbiterio, mediante el diálogo, la consulta y la amistad profunda, apacentando eficazmente a su pueblo sacerdotal. Da testimonio de eclesialidad manteniendo los vínculos afectivos y efectivos con todos los Obispos de Colombia y de la Provincia Eclesiástica.

El Obispo es un fiel discípulo de Cristo. Ora y escucha a Dios. Vive de la Eucaristía. Aprende el seguimiento de Jesús en el ejemplo de la Virgen María y de los santos. Configura su vida con el Evangelio. Es un hombre maduro y responsable. Humilde y sincero, amigo de los pobres y amable con todos, sobrio en su estilo de vida y digno de confianza, alegre y de espíritu dinámico, accesible a todos, padre amoroso y servicial, solidario con los que sufren, comprensivo con los que caen, profético en su voz, justo en sus juicios, conciliador entre fuerzas divergentes y coherente con sus convicciones, condescendiente con los pequeños y sensible al dolor de los que sufren.

Animado por el Espíritu de Dios, nuestro Obispo es el principal impulsor del Plan Diocesano de Pastoral. Personalmente conoce, ama y sirve a su Diócesis. Transmite la alegría, la fuerza y el empuje para llegar a los más alejados. Convoca sistemáticamente a sacerdotes y fieles, agrega nuevos discípulos de Cristo, supervisa la vida y las acciones diocesanas y abre a todos las puertas de la salvación. El Obispo es el principio visible de la unidad en la Diócesis. Acoge paternalmente a su presbiterio. Les inspira confianza, los escucha con paciencia, los conoce por su nombre, mantiene una relación cálida con ellos, les infunde espiritualidad, se interesa por sus personas, los corrige cuando hace falta y los encauza en unos mismos objetivos pastorales.

Se preocupa también por la formación y la persona de los futuros sacerdotes. Mantiene un vivo interés por las personas consagradas, sus comunidades y sus instituciones. Les orienta y motiva a involucrarse decididamente en los planes diocesanos. Valora y hace respetar la vocación y misión de los laicos y laicas, promueve su participación en la Iglesia y en la sociedad.

El Obispo es profeta de paz y de esperanza. Anuncia la verdad y denuncia la mentira. Ejerce su autoridad con firmeza y bondad. Discierne escuchando a Dios y a su pueblo. Sabe tender puentes de reconciliación en la sociedad y hace converger las fuerzas a favor de la justicia y la solidaridad. Ningún proyecto le es ajeno, ninguna necesidad pasa por alto y ningún sufrimiento de sus fieles le es extraño. Especialmente solícito con las personas marginadas y los grupos más vulnerables. De carácter martirial, está dispuesto en todo momento a dar la vida por su pueblo. Un hombre lleno del amor de Dios, que sea viva imagen de Cristo: santo, sencillo, carismático, amable, respetuoso, cercano a la gente, alegre, responsable, honesto, solidario y comprometido con sus fieles visitando frecuentemente a las comunidades cercanas y con tiempo de estadía en las comunidades lejanas, llevando el mensaje de Cristo de forma sencilla y clara, motivándolas a la unidad.

Cuidadoso de sus sacerdotes y comprometido con su formación, que promueva las vocaciones, que oriente con sabiduría a sus laicos, religiosos y sacerdotes, siendo testimonio de lo que predica. Un hombre desprendido de lo material, capaz de vivir en el campo y en la ciudad, valiente y decidido que no le tema al río, a la trocha y a la selva, comparta con el rico y con el pobre y a todos les muestra su humildad. Cordial y sincero, y siempre habla con la verdad. Defiende al pobre y al oprimido, lucha contra el mal de la sociedad, denunciando las injusticias, promoviendo el progreso y la igualdad.

#### **2.4.2. Sacerdotes**

Los presbíteros de la Diócesis de San José del Guaviare, en comunión con el Obispo y entre sí, viven en medio de su pueblo como “un hermano en medio de otros hermanos”, y se ponen a los pies de la comunidad, como Jesús, para servirla como maestros de la Palabra, ministros de la Eucaristía y promotores de la unidad, mediante un espíritu de fe, de esperanza y de amor pastoral.

Los presbíteros son hombres de comunión: comunión con Cristo, comunión y colaboración con su Obispo, comunión fraterna y solidaria con los demás presbíteros, comunión con los laicos y laicas, comunión con su pueblo, su historia y su cultura. Están convencidos de que el sacerdocio recibido por el sacramento del Orden está al servicio del sacerdocio común de los bautizados. Los presbíteros son fieles y dignos de crédito. Fieles a Cristo, a su pueblo y a sí mismos. Profundamente humanos, de diálogo franco y sincero,

saben trabajar en equipo, miran a los laicos como hermanos y colaboradores capaces de trabajar por el mismo proyecto del Reino de Dios. Son personas comprometidas con su tiempo y con los retos del mundo actual. Bien informados y de espíritu crítico, impulsan la transformación de la sociedad. Humildes y sencillos en su trato, prudentes en sus juicios y palabras, viven la pobreza, la obediencia y la castidad por amor a Cristo. Valoran y promueven la dignidad de la persona, son honestos en sus relaciones, sinceros en sus palabras, y abnegados en su servicio a la comunidad.

Los presbíteros son hombres de fe. Viven su discipulado asumiendo la formación permanente con seriedad, se ejercitan en la oración personal y en la escucha de la Palabra de Dios, viven la espiritualidad eucarística y alimentan la devoción mariana, revisan habitualmente su vida bajo la guía sabia del director espiritual, y reavivan el don recibido de Dios en pequeñas fraternidades sacerdotales.

Los presbíteros son compasivos y misericordiosos. Se muestran sensibles a las necesidades materiales y espirituales del prójimo y dispuestos a darse con generosidad y alegría. Sus amigos preferidos son los pobres, comparten con ellos, celebran con ellos, padecen con ellos y luchan a su lado por mejorar las condiciones de su vida. Llevan un estilo de vida sobrio y austero. Son sensibles al dolor del pueblo y les indigna toda suerte de injusticia. Los presbíteros son evangelizadores y misioneros. Van en busca de la oveja perdida. Tocan puertas, visitan los hogares, acompañan la vida de las pequeñas comunidades, atraen a los alejados, tienden puentes de reconciliación y establecen vínculos con todas las personas de buena voluntad, cualquiera que sea su credo, su ideología o su posición social.

Su testimonio suscita abundantes vocaciones sacerdotales y religiosas. Dondequiera que haga falta la luz del evangelio, ahí están presentes.

Los presbíteros son pastores eficaces de la comunidad. En una franca adhesión al Plan Diocesano de Pastoral, organizan la vida y la acción de las parroquias conforme a los objetivos trazados. Abren espacios de participación a los laicos y colaboran fraternalmente con ellos y ellas.

Se esmeran en formar sistemáticamente a sus agentes de pastoral, les inyectan el espíritu de la comunión, les entregan el ejemplo de su vida, administran con eficiencia y honestidad los bienes económicos, y se abren a la participación de los laicos en asuntos que son de su competencia. La vida ejemplar de cada uno de los presbíteros y de todos en comunión, es la pauta que explica en gran medida la eficacia de los planes pastorales y el resplandor de la santidad diocesana.

Sacerdotes imitadores de Cristo, que prediquen con alegría la Palabra de Dios y respetuosos en la celebración de los sacramentos, que se actualicen y dinamicen la evangelización, responsables, que sean más cariñoso con todos los fieles, sin importar que cargo ocupan sus fieles o a qué estrato social pertenecen. Se necesitan ministros que se vinculen de manera humilde y sencilla a las necesidades de su parroquia, que escuchen a sus fieles, consciente de la responsabilidad que asumen, fieles a su vocación, obedientes al obispo y alegres en la misión de trabajar para el Reino de Dios, colaboradores con las familias más pobres, que visiten a sus enfermos, que salgan de dónde están guardados, que sientan la pobreza como la sintió Jesús. Se necesitan sacerdotes más unidos entre ellos, que no abandonen las cosas de Dios por dedicarse a cosas mundanas como la política, que sean

más entregados a Dios y que den más participación a sus fieles. Sacerdotes que se mojen, que se embarren, que trabajen unidos con la comunidad.

Que nos visite, un sacerdote que sea mestizo o indígena y que sea constante. Maduros en sus dimensiones afectiva, psicológica y sexual.

### **2.4.3. Diáconos**

Los diáconos permanentes de nuestra Diócesis encarnan a Cristo, Servidor de los pobres. Viven rectamente su vida familiar, cumplen responsablemente su función social y ejercen dignamente su ministerio eclesial. Su cercanía a las realidades humanas los hace comprensivos y compasivos con las personas, comprometidos con las luchas del pueblo y testigos de unos valores que trascienden la medida de este mundo.

Educadores solícitos de la fe de sus hermanos a través de la predicación consistente y de la instrucción adecuada. Celebradores fervorosos del culto litúrgico y organizadores aptos de la comunidad. Se distinguen en la comunidad por su piedad, sencillez, alegría y abnegación. Abiertos al diálogo con los laicos, dóciles al Obispo y leales colaboradores de los sacerdotes.

Los diáconos permanentes son realmente competentes en su oficio, bien formados doctrinalmente, bien informados sobre la realidad social, inculturados en la vida del pueblo, psíquicamente maduros y auténticamente identificados con su peculiar vocación y ministerio.

Para su crecimiento, cuentan con programas de formación permanente adecuados a su realidad; para su seguridad, cuentan con una digna sustentación económica; y para su perfección, cuentan con un eficaz acompañamiento espiritual por parte de la Pastoral de pastores.

Los diáconos permanentes son el rostro visible de la Iglesia servidora. Impulsan a la Iglesia en su dinamismo misionero y la proyectan hacia fronteras inexploradas de servicio evangelizador. Servir es su identidad, su misión, su recompensa. Diáconos al servicio de las mesas, de la Palabra, de la oración, de la reconciliación y del consuelo. En el ministerio y estilo de vida de los diáconos permanentes, la comunidad cristiana entiende su lugar en el mundo y su misión fundamental. Allí descubre que, a ejemplo de su Maestro, “no vino a ser servida, sino a servir y a dar la vida por los demás”. Allí reconoce que “el que quiera ser el primero, debe hacerse el último y servidor de todos”. Allí proclama proféticamente que “los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros”.

La pastoral social, en la amplia diversidad de sus expresiones, es su especialidad. Por el testimonio radiante de la caridad y de su vida familiar, el diaconado resulta ser el mejor atractivo vocacional para los jóvenes. Por su condición esponsal vivida con madurez, los diáconos propician la valoración del matrimonio y la dignificación de la mujer.

Asumiendo la vida conyugal, familiar y profesional como parte integral de su ministerio, los diáconos contribuyen a la superación del divorcio entre fe y vida, y manifiestan sacramentalmente la indisoluble relación entre el amor humano y el amor divino.

#### 2.4.4. Vida Consagrada

Los consagrados y consagradas de la Diócesis de San José del Guaviare son “testigos elocuentes del Reino de Dios” para el pueblo creyente.

Su estilo de vida caracterizado por la sencillez, la alegría y la cordialidad que brotan de contemplar “al Invisible” es una provocación a la santidad y una amable invitación a participar en la construcción del Reino de Dios.

Ellos y ellas dan testimonio de comunión eclesial con el Obispo, con el presbiterio y el laicado diocesano. Se insertan en las parroquias, se encarnan entre el pueblo sencillo y orientan sus respectivos carismas hacia la unidad y la misión evangelizadora. Se muestran solidarios con los más pobres y los más alejados de la comunidad. Son carismáticos, amables, abnegados en su labor apostólica, colaboradores eficaces de los sacerdotes, saben reflejar la paz y el amor que Dios da a quien le ama y le sirve.

Los consagrados y consagradas tienen un corazón libre para amar y servir. Su paso por la Iglesia diocesana deja una herencia de amistad, de colaboración y el recordatorio de que el Pueblo de Dios es universal.

Sus carismas enriquecen la comunión y la misión diocesana, y sus casas y apostolados se suman de modo orgánico al mosaico de servicios y tareas que contempla el Plan de Pastoral. Abren nuevas perspectivas a la pastoral educativa, vocacional y social.

El carisma de su comunidad lo viven también en otros ambientes. Dan auténtico testimonio de caridad, son bondadosos y generosos en el servicio a la Iglesia. Son disponibles para escuchar y aconsejar.

Conviven con las familias, tratan con los jóvenes, acompañan a los grupos apostólicos, aportan a la vida diocesana el espíritu de su Fundador y su carisma específico. Son contemplativos y activos, conscientes de su consagración, en comunión con los sacerdotes y en obediencia al Obispo. Tienen lazos de comunión con las otras congregaciones. Permanecen unidos en el amor. Tienen un acercamiento al pueblo, sin hacer distinciones de personas, encuentran en cada persona, especialmente los más pobres el rostro de Cristo.

Tienen a la Diócesis como su hogar, su escuela y su campo de servicio. Anteponen el crecimiento de la Iglesia diocesana a sus obras particulares. Se integran ardorosamente a la Pastoral diocesana.

Tienen presencia viva en las parroquias, sobre todo en los sectores más necesitados. Saben arraigar en la comunidad y garantizan la continuidad en los procesos pastorales que emprenden.

Atentos y atentas a los signos de los tiempos, van a la vanguardia en la evangelización. Con gran apertura al cambio, infunden una mentalidad renovadora en los fieles. De corazón misionero, abren nuevas fronteras a la evangelización.

Viven una formación permanente en todos los sentidos. Promueven la interrelación entre congregaciones para el estudio, el apostolado, la oración y la convivencia fraterna.

Llegan a todos los ámbitos de la cultura, la comunicación social y la promoción humana. Sus Congregaciones son semillero de vocaciones para el servicio de la Iglesia universal.

Los miembros de la vida consagrada proyectan en su vida la pobreza, la castidad y la obediencia de Jesús. De esta manera contrarrestan el individualismo, la injusticia y la soberbia del mundo. Son testigos de las bienaventuranzas. Y de esta manera anticipan en el tiempo la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. Por ello, son una reserva de esperanza para el pueblo. Hombres y mujeres de testimonio de vida; llenos del amor de Dios, que sean espirituales y alegres, que hagan presencia más frecuente en las parroquias, que nos visiten más constante en las veredas y nos enseñen a vivir el evangelio, que formen en escuelas y colegios, firmes en la fe.

Se desea que haya más vocaciones, y las que hay, sean manantial de vida, ejemplo para la sociedad, concedores de la palabra y cuya vocación se mantenga íntegra, sin desviarse y sin negar ser elegido.

Se necesitan religiosos dignos ejemplos de Cristo y María Virgen, más consagrados que salgan a predicar el evangelio practicando la palabra de Dios en su vida. Se necesitan religiosos más devotos y que sostenga mayor comunicación con los laicos, que sean cariñosos con la comunidad y apoyen a los diferentes grupos apostólicos con su sabiduría y paciencia.

#### **2.4.5. Laicos**

Los laicos y laicas de la Diócesis de San José del Guaviare, son la fuerza viva y la porción predilecta de la Iglesia diocesana. Son el camino de ida y vuelta entre la Iglesia y el mundo. Son los mensajeros del Reino en las realidades terrenas, en la cultura y en los múltiples ambientes donde se desarrolla la vida del pueblo. Sabiéndose y sintiéndose llamados por Jesús para trabajar en su viña, asumen de manera activa, consciente y responsable la misión que les corresponde en la Iglesia y en la sociedad.

Viven con humilde gratitud su sacerdocio bautismal, abrazan de corazón su identidad eclesial, valerosamente proclaman su fe en el

Señor, dan testimonio público de santidad y se esfuerzan en construir y reconstruir la vida humana en la justicia y la solidaridad.

Los fieles laicos están plenamente implicados en la misión evangelizadora de la Iglesia, a través del Plan diocesano de Pastoral.

Trabajan y sirven en sintonía con los objetivos diocesanos y parroquiales.

Toman en cuenta a sus pastores y son tomados en cuenta por ellos. Así viven la espiritualidad de comunión y hacen que sus proyectos resulten bien llevados y den fruto en la comunidad.

Asociados en los grupos parroquiales o en movimientos y asociaciones apostólicas, los laicos cuentan con los medios de enseñanza y santificación que les hace vivir su vocación y cumplir su misión. Juegan un papel importante en la evangelización de los más alejados, en la tarea de construir comunidades eclesiales maduras.

Viviendo en santidad, contribuyen a modo de fermento, en la santificación del mundo, siendo sal, luz y levadura de la sociedad.

El primer campo para el compromiso social de los fieles laicos, lo constituyen el matrimonio y la familia, dando testimonio constante de familias unidas en la fe, en el amor, y el apoyo mutuo. Sus hogares son ejemplo de unidad, de vida y de amor.

Los laicos están presentes en la planeación, decisión y realización de las acciones pastorales en todas las parroquias. Participan en la administración económica de sus parroquias y garantizan la continuidad pastoral porque tienen arraigo en su comunidad.

Son fermento del evangelio en el mundo de las ciencias, las artes, la educación, el trabajo, los medios de comunicación, etc. Son la vanguardia de la misión en los innumerables campos que aguardan la luz del Evangelio. Asumen riesgos y enfrentan la conflictividad del mundo, confiados en las palabras de Jesús: “No teman, Yo estaré con ustedes”.

Por todo esto, los laicos y laicas de la Diócesis están en constante formación, enfatizando la formación espiritual, bíblica, litúrgica, catequística, teológica, social, pastoral, y moral. Una formación que los lleva al descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y los dispone para vivirla en el cumplimiento de la propia misión.

Ningún laico permanece ocioso en la “viña del Señor”. Particularmente, los jóvenes son la esperanza de la Iglesia, factores del cambio y un verdadero potencial para la evangelización. Sabiéndose, “sal y luz del mundo”, “hombres de Iglesia en el corazón del mundo y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia”, los laicos y laicas contribuyen con su palabra y ejemplo a que la Iglesia sea Sacramento de nueva humanidad. Se desean fieles laicos cercanos a su iglesia, capacitados y comprometidos a llevar la palabra a quienes están alejados de ella, defensores de su iglesia y su fe, colaboradores incansables del obispo y los sacerdotes en la tarea evangelizadora, asumiendo con alegría las diversas tareas como fruto de una mayor participación en la Iglesia.

Humildes, serviciales, pacientes, unidos, amables, practicantes de la Palabra de Dios y las obras de misericordia, Llenos del amor de Dios. Anunciadores del Evangelio que con su ejemplo y testimonio de vida atraen a otros, que no sienten miedo de golpear a la puerta de sus vecinos. Limpios de corazón, humildes, responsables de los compromisos que asumen.

Vinculados a un servicio en un grupo pastoral o comunidad eclesial en sus parroquias. Les gusta trabajar en equipo, generosos, desprendidos de cualquier orgullo cuando adquieren una responsabilidad. Conscientes que son parte importante de la Iglesia y su lugar en ella, es por un designio de Dios y por tanto no esperan una paga distinta a la Salvación.

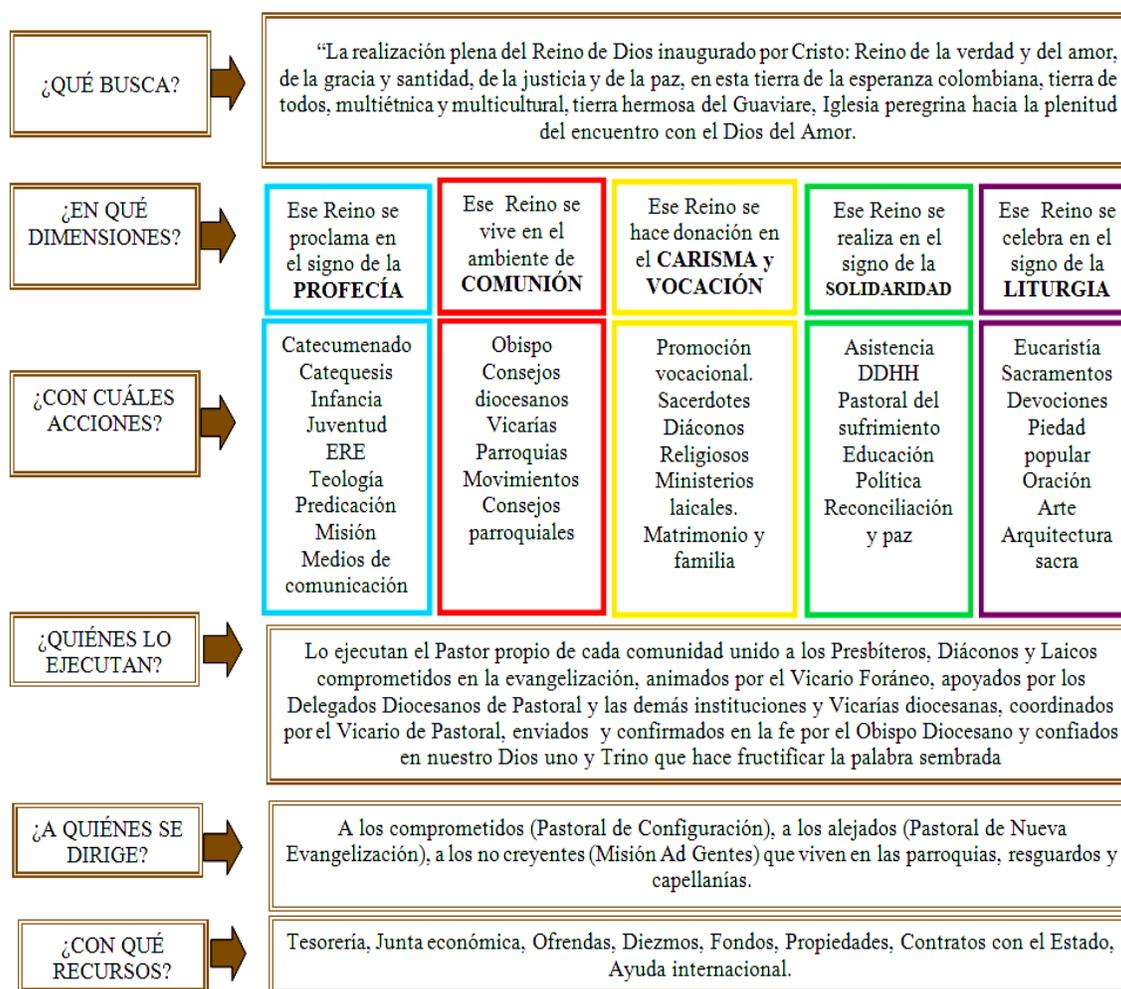
Laicos que buscan la santidad, que sean obedientes al Magisterio de la Iglesia y que aportan económicamente para su sostenimiento.

### **3. ACCIONES PARA ALCANZAR EL IDEAL**

La sociedad actual sufre de exceso de emotividad, y escasez de determinación: quiere, pero no actúa; analiza, pero no corrige; comprende, pero no emprende. Es por eso que el actuar se constituye hoy en el elemento más importante, a la vez que más difícil de nuestra planeación.

Debido a las continuas desilusiones a que se ha visto sometido el hombre en los últimos siglos, ha desarrollado un desencanto general y una desconfianza difusa, sobre todo lo que sea plan y proyecto utópico, esto pasa también dentro de la Iglesia y del clero. Sin embargo, debemos hacer el esfuerzo por re-encantarnos, pero esta vez siendo más realistas en lo que podemos y no podemos alcanzar, en las fuerzas y recursos que poseemos; por eso, proponemos cosas que, aunque parezcan muy básicas, pueden llegar a la médula de las necesidades del hombre de hoy.

### 3.1. El Modelo De Pastoral Que Asumimos



### 3.2. Acciones En La Dimensión Profética

Jesús da comienzo a su predicación con un llamamiento urgente a convertirse (Mc 1,15). Este llamamiento supone que los hombres se han apartado de Dios en su pensar, en su querer, y en su obrar y es a esto a lo que se llama pecado. El pecado es desobediencia

a la voluntad divina (cf. Lc 15,21) y no simplemente un desvío del ideal de la personalidad perfecta y armónica, provocado por el error. Jesús anuncia que su Padre Dios desea esa conversión y está siempre dispuesto a recibir a los que a él se vuelven, pues no quiere su perdición, sino su vida, su salvación.

La gran misión de Jesús es proclamar la misericordia del Padre, Él ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido» (Lc 19,10), por eso viene a ellos como el médico a los enfermos (Mc 2,13-17). Él es el santo por excelencia y el salvador de los pecadores, por eso puede y tiene que ir en su busca. Jesús entra en comunidad con ellos, no a pesar de que son pecadores, sino precisamente por serlo (Lc 15,1ss).

La primera tarea de la pastoral no es otra que la impuesta por Jesús: invitar a la conversión, pero no sólo a la de los fieles que poco o nada practiquen la fe, sino también a la nuestra, la conversión de los Ministros Ordenados, de los Religiosos y Agentes de Pastoral, aceptando cada vez con mayor decisión y profundidad que Dios Uno y Trino, sea quien dirija toda nuestra vida.

La intensificación de esa conversión se dará gracias a la profundización catequética en el misterio del amor del Padre revelada en Jesús y actualizada permanentemente por el Espíritu Santo.

Pero, no todo termina allí, pues luego de haber experimentado la misericordia de Dios para con nosotros, no podemos quedarnos callados, sino proclamarla a los otros. Esa fue la pedagogía que siguió Jesús con los discípulos, quienes habiendo ya avanzado en su proceso de retorno a Dios, debían proclamar al mundo el mensaje de la conversión (24, 45-52).

Ese anuncio de la conversión a los otros puede darse de diversas maneras:

- A través del testimonio de una vida gestionada según los criterios del Evangelio, pues como dice una bella expresión que se atribuye a San Francisco de Asís: “Predica siempre, y si es necesario, habla”.
- A través del anuncio concreto ofrecido a la propia familia, pues indudablemente ella es el ambiente más favorable para el primer anuncio del evangelio a los niños y jóvenes.
- Por medio del testimonio e invitación a volverse a Dios y a confiar en Él, ofrecido a los otros en el ámbito de la propia profesión. Cuánto bien hace a la propagación de la fe un profesional que no teme decir a sus clientes que por encima de su ciencia y de su técnica está el Dios de bondad de quien todo saber procede y a quien deben confiarse para que sea el guía de cualquier empresa buena.
- Catequizando a los niños, jóvenes y adultos bien con motivo de la preparación a los sacramentos, bien como catequesis permanente que ayuda a la comprensión y vivencia de la fe.
- Cuestionando de modo directo a los creyentes que se han vuelto tibios en la fe. El testimonio de un laico enamorado de Dios impacta fuertemente cuando toca la puerta de una casa de indiferentes para invitar al amor de Dios y cuando se atreve a ir a ambientes de poca práctica para recordarles que también para ellos Dios es Padre de misericordia.
- Ofreciendo el primer anuncio a los que no creen en Dios, pues como dice San Pablo: “¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿y cómo creerán en aquel de quien

no han oído? ¿y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿y cómo predicarán si no son enviados?”. (Rom 10:13-15).

- Finalmente, el anuncio y testimonio se puede dar a través de las tecnologías de la comunicación: radio, televisión, prensa... y hoy, de un modo muy especial a través de internet. “La Palabra podrá así navegar *mar adentro* hacia las numerosas encrucijadas que crea la tupida red de autopistas del ciberespacio, y afirmar el derecho de ciudadanía de Dios en cada época, para que Él pueda avanzar a través de las nuevas formas de comunicación por las calles de las ciudades y detenerse ante los umbrales de las casas y de los corazones y decir de nuevo: «Estoy a la puerta llamando. Si alguien oye y me abre, entraré y cenaremos juntos» (Ap 3, 20). (Mensaje De Su Santidad Benedicto XVI Para La XLIII Jornada Mundial De Las Comunicaciones Sociales del 2010).

Esto se pide, pues a todos los Ministros Ordenados, Religiosos, Comunidades, movimientos, Grupos Apostólicos y Agentes de Pastoral en general: Dejarse conducir por Cristo a la conversión y ayudar, con la fuerza del Espíritu, en la conversión de los hermanos.

Las acciones y metas que nos proponemos son de modo concreto las siguientes:

### **3.2.1. Catecumenado**

- 2017-2022: Se brinda catequesis de al menos 10 meses para la preparación de los sacramentos a los adultos.
- 2017: Existe un Delegado diocesano para la preparación de los adultos
- 2018: Se ha organizado el catecumenado a partir de los textos de la CEC
- 2019: Todas las parroquias se ciñen al RICA para la celebración de la iniciación cristiana de los adultos
- 2020: Se han preparado suficientes catequistas en los resguardos Tukano
- 2021: Se han preparado al menos dos catequistas de cada etnia.
- 2022: El catecumenado es una institución bien organizada en la Diócesis de San José.

### **3.2.2. Catequesis**

- 2017-2022: Se imparte la catequesis al menos para el Bautismo, la Primera confesión y comunión y la confirmación en todas las parroquias.
- 2017: Se consiguen recursos para formar catequistas para los resguardos y veredas y se empieza la capacitación de líderes pastorales con el CEBITEPAL
- 2018: Se profundiza la capacitación de líderes pastorales con el CEBITEPAL y se comienza la formación de catequistas para veredas y resguardos.  
Cada vicaría foránea realiza su propio cursillo prematrimonial de un día completo.
- 2019: Se profundiza la formación de catequistas para veredas y resguardos y se tienen bien establecidos unos textos adaptados para la catequesis con los Indígenas.  
Se tiene un cursillo prebautismal mejor organizado.
- 2020: Se termina la formación básica de la primera tanda de catequistas para veredas resguardos y se comienza la elaboración de textos catequéticos adaptados
- 2021: Se hace una fuerte campaña para que todos los catequistas continúen formándose con la ESPAC.
- 2022: La mayoría de barrios, veredas y resguardos tienen su catequista propio y se tienen textos catequéticos adaptados a la realidad del Guaviare. Los padres de familia están plenamente involucrados en los procesos catequéticos.

### **3.2.3. Infancia y Juventud**

- 2017-2022: Visitas estables a las escuelas y colegios por parte del párroco y sus colaboradores. Animación de grupos infantiles y juveniles.
- 2017: Se tiene un equipo para esta pastoral, Se consiguen recursos para promover la Infancia Misionera y se comienza a promover los grupos en las parroquias. Se comienzan los semilleros juveniles, a partir de la catequesis de Confirmación. Se empieza a tejer relaciones entre EPJ y pastoral juvenil diocesana.
- 2018: Todas las parroquias tienen Infancia Misionera bien establecida. Los semilleros juveniles se han establecido como grupos de adolescencia y juventud misionera. Se solidifica la formación de líderes juveniles
- 2019: Misión infantil y juvenil de Nueva Evangelización en todos las instituciones educativas de San José.
- 2020: Misión infantil y juvenil de Nueva Evangelización en todos las instituciones educativas del Retorno.
- 2021: Misión infantil y juvenil de Nueva Evangelización en todos las instituciones educativas de Calamar.
- 2022: Misión infantil y juvenil de Nueva Evangelización en todos las instituciones educativas de Miraflores.

### **3.2.4. Misiones**

- 2017:-2022: La Diócesis del Guaviare es una Iglesia en permanente estado de misión.
- 2017: Se tiene un sacerdote para apoyar la promoción de los indígenas. Se gestionan recursos para el desplazamiento de las Lauritas y del Sacerdote encargado a todos los resguardos de la Diócesis. La infancia misionera hace misión en su propia parroquia y lo sigue haciendo cada año. Se hace envío de laicos a trabajo misionero de Semana Santa.
- 2018: Se ha recuperado por parte de los Ministros Ordenados la visita estable a todas las veredas de su jurisdicción. Se establece el Movimiento de Familias Misioneras y enfermos misioneros. Se comienza la misión por los resguardos y veredas de las orillas de los ríos (Año 1). La Juventud Misionera sale a misión con motivo de la Navidad y lo sigue haciendo cada año. Se establece una cuasiparroquia para uno de los campos misioneros.
- 2019: Misión de Nueva Evangelización y Ad Gentes en la ciudad de San José. Se profundiza la misión por los resguardos y veredas de las orillas de los ríos (Año 2). Las familias misioneras hacen su primera salida a misión y lo siguen haciendo cada año.
- 2020: Misión de Nueva Evangelización y Ad Gentes en el municipio del Retorno. Se concluye la primera etapa formativa misionera por los resguardos y veredas (Año 3)
- 2021: Misión de Nueva Evangelización y Ad Gentes en el municipio de Calamar. La entera estructura diocesana es de Iglesia en salida
- 2022: Misión de Nueva Evangelización y Ad Gentes en el municipio de Miraflores. Se establece una cuasiparroquia para uno de los campos misioneros

### **3.2.5. Pastoral Educativa**

- 2017-2022. Se hace presencia por parte de los párrocos en las instituciones educativas. Se hace todo lo posible por mantener la capellanía del SENA, de los colegios Minuto de Dios y San José y de administrar la educación rural dispersa del departamento.

- 2017. Se mejora el acuerdo del Colegio Minuto de Dios y se esclarece la situación del Hogar Pequeñín. Se establecen capellanes para el Minuto de Dios y San José. A través del Contrato de Educación rural dispersa se permite que los recursos del estado lleguen a los más necesitados y que se ofrezca una formación rica en valores.
- 2018. Se tiene un Delegado Diocesano para la Pastoral educativa que forma e informa sobre la ERE.
- 2019: Misión de Nueva Evangelización con los maestros y directivos de las instituciones de San José
- 2020: Misión de Nueva Evangelización con los maestros y directivos de las instituciones del Retorno.
- 2021: Misión de Nueva Evangelización con los maestros y directivos de las instituciones de Calamar.
- 2022: Misión de Nueva Evangelización con los maestros y directivos de las instituciones de Miraflores.

### **3.2.6. Profundización teológica.**

- 2017-2022: se establecen semanas de profundización teológica para laicos, religiosos y Ministros Ordenados.
- 2017. Se envía un sacerdote a especialización
- 2018: Se acrecienta el número de líderes estudiando en el IMA
- 2019: Se organizan cursos y licenciaturas virtuales para sacerdotes y laicos con las Universidades de la Iglesia
- 2020: Se envía un sacerdote a especialización
- 2021: Todas las parroquias ofrecen círculos bíblicos a los fieles
- 2022: Se organizan ensayos de teología india con los Indígenas que han sido formados en las ciencias eclesiológicas.

### **3.2.7. Medios de comunicación**

- 2017-2022: Administra la página web, el facebook y coordina los turnos en los programas radiales.
- 2017: Se capacitó un grupo de personas para conformar el equipo base de medios de comunicación y se creó la fan page de Facebook para la Diócesis de San José del Guaviare.
- 2018: Se consolidó el equipo de trabajo de la pastoral de las comunicaciones, estableciendo responsabilidades y tareas. Se logra difundir nuestros mensajes a más de un millar de personas por las redes sociales.
- 2019: Se continuó la formación del Equipo de Comunicaciones y se involucró a nuevos miembros a esta tarea comunicativa pastoral. Se adquirieron equipos de telecomunicaciones para nuestra diócesis.
- 2020: Se logra hacer presencia en los otros medios de comunicación social locales de San José del Guaviare.
- 2021: Se logró hacer programas audiovisuales difundiendo la espiritualidad y labor de los grupos pastorales de nuestra Diócesis-
- 2022: Se reconoce la importancia y la incidencia de nuestros medios de comunicación diocesanos en la vida social

### 3.3. Dimensión Comunal

En la Trinidad, tal y como nos la ha revelado Jesucristo, no se dan relaciones de poder, sino relaciones de amor, por eso, quizás la figura geométrica para representar el rico mundo de las relaciones trinitarias no sea el triángulo, sino el círculo, pues la Trinidad no es una entidad estática y autorreferencial, sino dinámica y relacional donde amar y ser amado no solo representa un movimiento del sentimiento, sino la esencia misma del ser.

Pero, ese movimiento amoroso y eterno no es sin orden, pues el Padre es el origen y fuente de la Divinidad de quien parte toda iniciativa y su gran gozo es la contemplación de su Amado; el Hijo es engendrado por el Padre en la potencia del Espíritu y el ejecuta siempre la voluntad del Padre, en esto encuentra su gozo; y el Espíritu es espirado desde el eterno por el Padre y por el Hijo, a él compete comunicar al mundo y a las criaturas la vitalidad y la Gracia que el Padre por el Hijo derraman continuamente, en este servicio encuentra su dicha.

Contemplando la Trinidad, la Iglesia encuentra su modelo. De hecho, la Iglesia no puede inspirarse para la autoridad en otra forma que no sea la del servicio; y no puede proclamar para ninguno de sus miembros una dignidad mayor a la adquirida en el Bautismo. Por eso, como en la Trinidad, no hay en la Iglesia diferencia en la dignidad, sino diversidad de servicios, necesarios todos ellos para la construcción del Reino.

Por eso, en ella no hay Padre distinto al del Cielo, ni Jefe, ni maestro, distinto a Jesús, no hay siquiera madre, pues madre y hermanos son los que cumplen la palabra de Dios. Se pierden las categorías de la familia jerárquica y se establece algo nuevo sobre la base de hombres y mujeres iguales en la dignidad, pues todos ellos son hermanos. Es una fraternidad donde nadie puede dominar y donde la única posibilidad de destacar se encuentra en el servicio (Mt 23,8-12). La esencia de esta familia es el ministerio (de *minus*: menor y *ter*: en comparación de otro) y significaría entonces el que está al servicio del otro. Eso seguramente motivó a Pablo en su carta a los Filipenses (2, 1-11) para exhortar a los hermanos a considerarse menores que los demás, evitando hacer las cosas por rivalidad o vanagloria, sirviendo a todos con amor a ejemplo de Cristo que aun siendo de condición divina se hizo siervo de los hombres.

El hecho de que sea una fraternidad, no significa anarquía, pues también entre los carismas existe el de autoridad y dirección. Justamente los ordenados Obispos y Presbíteros, junto a la especial vocación al seguimiento apostólico, han recibido también el carisma de la autoridad y de la dirección que han de vivir a ejemplo de Cristo que no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida por todos.

Lo que busca la dimensión de comunión es que todos estén unidos en un mismo sentir. Es decir, que el Papa, el Obispo diocesano, los Presbíteros, Diáconos, Religiosos y laicos realicen lo que soñaba San Ignacio de Antioquía:

Es apropiado que andéis en armonía con la mente del obispo; lo cual ya lo hacéis. Porque vuestro honorable presbiterio, que es digno de Dios, está a tono con el obispo, como si fueran las cuerdas de una lira. Por tanto, en vuestro amor concorde y armonioso se canta a Jesucristo. Y vosotros, cada uno, formáis un coro, para que estando en armonía y concordes, y tomando la nota clave de Dios, podáis cantar al unísono con una sola voz por medio

de Jesucristo al Padre, para que Él pueda oírlos y, reconocer por vuestras buenas obras que sois miembros de su Hijo. Por tanto os es provechoso estar en unidad intachable, a fin de que podáis ser partícipes de Dios siempre. (Ignacio de Antioquía a los Efesios IV).

Para salvaguardar y acrecentar la comunión nos proponemos durante los próximos 6 años:

### **3.3.1. Obispo.**

2017-2022. Visita al menos dos veces al año las parroquias del territorio y algunas de sus veredas. Escucha con gusto a los sacerdotes, religiosos, seminaristas y fieles que lo requieren. Trata de solucionar del modo más cristiano posible las dificultades, denuncias, demandas... que se presentan; gestiona recursos humanos y materiales para el mejoramiento de las condiciones de la Diócesis; Anima permanentemente la realización de los planes a todo nivel.

2017: Conoce ya todas las parroquias de su jurisdicción y los grupos apostólicos que hay en ellas.

2018: Ha realizado Visitas pastorales a: Inmaculada Concepción, San Francisco de Asís, Nuestra Señora de La Paz Y Nuestra Señora del Carmen de La Libertad. Promulga el manual del Párroco y del Vicario Parroquial.

2019: Ha realizado Visitas pastorales a: Catedral de San José, Señor de los Milagros, Nuestra Señora de la Asunción del Capricho; Nuestra Señora del Retorno.

2020: Ha realizado Visitas pastorales a: Sagrada Familia, María Auxiliadora, Divino Niño de la Carpa y Cristo Rey.

2021: Ha realizado Visitas pastorales a: Divino Niño, Nuestra Señora del Carmen de Miraflores, San Isidro Labrador

2022: Ha erigido al menos dos cuasiparroquias en lugares de misión.

### **3.3.2. Vicario General-Canciller**

El vicario general debe ser un sacerdote, con potestad ordinaria vicaria, que ayuda al obispo en forma estable en el gobierno pastoral de toda la diócesis.

Desde el 2017 al 2022 debe:

- Animar el cumplimiento del Presente Plan de Pastoral en toda la Diócesis.
- Ser animador especial de la Pastoral con los Ministros Ordenados.
- Velar para que en las parroquias se lleven de modo correcto todos los libros.
- Otorgar la dispensa de los impedimentos matrimoniales en los siguientes casos: edad (sólo hasta los 17 años), consanguinidad entre primos hermanos.
- Autenticar los documentos que deban ser presentados en una Diócesis distinta a San José del Guaviare.
- Gestionar y autorizar la corrección de las partidas que fueron mal asentadas.
- Confirmar a los adultos que, bien dispuestos y preparados, tengan ya planeada su fecha de bodas y no hayan recibido este sacramento.
- Adelantar los procesos de nulidad matrimonial y enviarlos al tribunal correspondiente.

### **3.3.3. Colegio de Presbíteros y Consultores.**

Aunque son dos consejos distintos, dadas las características numéricas del clero de San José, funcionarán como un único consejo, que ayuda al Obispo en los asuntos diocesanos

que se refieren a la vida y ministerio de los presbíteros y a tomar decisiones trascendentales para el rumbo pastoral y financiero de la Jurisdicción eclesiástica.

Está conformado exclusivamente por: El Vicario General, el Vicario de Pastoral, el Ecónomo diocesano, los Vicarios Foráneos (elegidos por los mismos presbíteros) y dos Sacerdotes elegidos por el Obispo.

Desde el 2017 al 2022 se responsabilizan de:

- Comunicar al Obispo las inquietudes del Presbiterio
- Aconsejar al Obispo sobre los nombramientos.
- Ayudar a resolver los conflictos surgidos con sacerdotes y otros Agentes de Pastoral.
- Aprobar o improbar la enajenación o compra de bienes y la firma de contratos de diversa índole, propuestos por el ecónomo y la Junta Económica.

#### **3.3.4. Vicario de Pastoral**

Es un colaborador del Obispo que recibe la potestad estable en las cuestiones pastorales de la diócesis. A él corresponde desde el 2017 al 2022:

- Liderar la ejecución de este Plan de Pastoral.
- Coordinar las visitas a las vicarías y parroquias que tengan como finalidad dar a conocer, implementar o evaluar el presente plan.
- Tener un contacto permanente con los Delegados para que sus acciones apunten a la consecución de las metas del presente Plan.
- Coordinar las reuniones del Consejo Diocesano de Pastoral.
- Organizar la Asamblea Diocesana de Pastoral.

#### **3.3.5. Consejo Diocesano de Pastoral**

Surgió de las decisiones contenidas en el decreto conciliar CD (27). Está conformado por personas designadas por el Obispo o elegidas por diversos sectores, entidades o asociaciones apostólicas. Lo preside el obispo y está compuesto por sacerdotes, religiosos y laicos. Es una entidad estable, con actividades intermitentes o permanentes. En el consejo de pastoral deben estar representadas las zonas geográficas y los sectores pastorales.

Corresponde a este Consejo del 2017 al 2022.

- Reunirse bajo la presidencia del Obispo, al menos tres veces al año.
- Actualizar el estudio de la realidad en la Diócesis.
- Aconsejar sobre la respuesta a ciertos asuntos de índole pastoral.
- Evaluar el cumplimiento de funciones y metas del Plan de Pastoral.

#### **3.3.6. Delegados de Pastoral**

Son Sacerdotes, Religiosos o Laicos que han recibido del Obispo el encargo de animar y apoyar las labores pastorales de una determinada área pastoral y de ofrecer orientaciones para un mejor desarrollo de la misma en toda la Diócesis. En vistas de una buena ejecución de nuestro Plan se les pide desde el 2017 al 2022:

- Preparar y enviar a tiempo, los subsidios que puedan ayudar a los Pastores Propios de cada comunidad en la ejecución del Plan Diocesano.
- Motivar las jornadas mundiales o nacionales que se realicen en el área pastoral que lidera.

- Privilegiar el trabajo por Vicarías, contribuyendo ante todo a la formación de los Agentes que trabajarán con los Ministros en el logro de las metas propuestas por el Plan.
- Comunicar al Vicario Foráneo o al Pastor propio de la comunidad, según sea el caso, sobre toda iniciativa, reunión o actividad que desee realizar en su jurisdicción.
- Incursionar en la elaboración de proyectos a entidades de ayuda que permitan la consecución de fondos para el área pastoral que anima.
- Asistir a las reuniones de planeación y evaluación a que sean citados por el Vicario de Pastoral.
- Ejecutar lo que le corresponda a su área pastoral, según lo determinado por este Plan.

### **3.3.7. Vicarios Foráneos**

Según el Código universal y la legislación diocesana, el vicario foráneo es un sacerdote a quien se pone al frente de un determinado territorio denominado en nuestro medio Vicaría Foránea. Es nombrado por el Obispo diocesano, a propuesta de los sacerdotes del distrito.

Desde el 2017 al 2022 a ellos corresponde:

- Procurar que tanto el plan de pastoral, como el manual del Párroco sean conocidos por los clérigos de su Vicaría.
- Convocar mensualmente a los sacerdotes para orar juntos; compartir la mesa; formarse con algún tema de interés común; escucharse mutuamente en dirección espiritual y confesión; informar, planear y evaluar las acciones pastorales conjuntas; recrearse y descansar en comunidad.
- Fomentar, animar y coordinar la realización de actividades pastorales conjuntas en su distrito, privilegiando la formación de Agentes, de acuerdo a lo propuesto en el Plan Diocesano de Pastoral. Para ello, se pondrá en contacto con los Delegados de que requieran servicios.
- Organizar una evaluación semestral del desarrollo del Plan en las parroquias de su distrito y asistir a las evaluaciones de tipo diocesano cuando sea convocado, en nombre de la Vicaría que representa.
- Motivar continuamente para que las funciones religiosas se celebren según las prescripciones de la sagrada liturgia; se cuide diligentemente el decoro de las iglesias y de los objetos y ornamentos sagrados. Se cumplimenten y guarden convenientemente los libros parroquiales; se administren con diligencia los bienes eclesiásticos; y se conserve la casa parroquial con la debida diligencia.
- Velar por la vida y ministerio de los clérigos de su distrito, procurando que los clérigos asistan a las conferencias, reuniones teológicas o coloquios organizados por la vicaría y la Diócesis; acompañando a los clérigos que estén en especiales dificultades personales o de salud. Llamando fraternalmente la atención cuando tenga adecuada certeza de comportamientos inadecuados de los clérigos y avisar al Obispo cuando, no habiendo aceptado su corrección fraterna, permanezca en la contumacia.
- Avisar de inmediato al Obispo sobre la enfermedad o fallecimiento de alguno de los sacerdotes de su distrito y estar al frente de los detalles de su funeral.
- Proveer para que, en vacancia de la parroquia, no perezcan o se quiten de su sitio los libros, documentos, objetos y ornamentos sagrados u otras cosas pertenecientes a la Iglesia.
- Revisar los límites parroquiales de su distrito y sugerir su reorganización.

### **3.3.8. Párroco y Vicario parroquial**

La Parroquia viene considerada en A.A 10 como la célula de la Diócesis. Las parroquias entonces, representan a la Iglesia establecida por todo el orbe, con el propósito de que florezca el sentido comunitario parroquial (S.C 42). Esta institución eclesial, enseña el Concilio, debe ser regida por un pastor propio ya que, “como no le es posible al Obispo, siempre y en todas partes, presidir personalmente en su Iglesia a toda la grey, debe por necesidad erigir diversas comunidades de fieles, junto al Párroco está el Vicario Parroquial que debe ayudar en todo el ministerio pastoral de su jurisdicción.

Desde el 2017 al 2022 deberán:

- Ejecutar el presente Plan de Pastoral en su jurisdicción.
- Conformar un consejo parroquial para que les ayude en toda la administración de la parroquia.
- Motivar retiros kerigmáticos, bien propios, bien con Cursillistas, Encuentro de Parejas, EPJ, Renovación carismática... con los fieles de su parroquia.
- Visitar por sí mismos a los enfermos, al menos una vez al mes.
- Establecer grupos de perseverancia y el crecimiento para los niños, jóvenes, adultos y familias que participen de esos retiros.
- Establecer y formar catequistas en las veredas y resguardos.
- Tener visitas pastorales en los barrios, veredas y resguardos de su jurisdicción.
- Organizar y ejecutar la Misión de Nueva Evangelización en el tiempo que le sea asignado.
- Preparar de modo adecuado para la recepción de los sacramentos.
- Celebrar con dignidad y decoro los sacramentos y fiestas de especial realce.
- Cuidar, incrementar y mejorar los bienes de la parroquia.
- Llevar a la tesorería diocesana las contribuciones establecidas.
- Diligenciar y custodiar los libros parroquiales.
- Asistir a las convocatorias de Formación Permanente que se hagan a nivel vicarial y diocesano.
- Formular proyectos para la consecución de recursos en instituciones de ayuda, nacionales e internacionales.

### **3.3.9. Consejos parroquiales.**

Compuesto por un grupo de fieles, elegidos en representación de la comunidad parroquial para ayudar al párroco, como corresponsables en el ministerio parroquial. De ordinario son fieles muy comprometidos con la pastoral que se reúnen periódicamente para analizar los asuntos de la parroquia, fomentar la participación de todos los feligreses y llevar a cabo en la práctica, el proyecto pastoral. Es un órgano permanente, representativo, consultivo, de estudio y de ayuda al párroco y a la comunidad. Sus funciones principales residen en conocer la realidad a evangelizar, programar la acción pastoral, coordinar todas las tareas y revisar lo programado y realizado.

Desde el 2017 al 2022 deben:

- Tener un conocimiento amplio del presente Plan de Pastoral.
- Hacer un continuo examen de la realidad parroquial.
- Bajo la dirección del Párroco, buscar las estrategias, responsables, espacios, tiempos, recursos para hacer realidad las acciones del presente Plan en su respectiva parroquia.

### **3.3.10. Grupos apostólicos.**

No hay espacio para el individualismo en la Iglesia, por eso, todo converso debe hacer la experiencia comunitaria de su fe. En eso, los Grupos y Movimientos ofrecen una gran oportunidad de perseverancia y maduración.

Se les pide entre el 2017 a 2022:

- Convocar anualmente a retiros de conversión a cristianos alejados.
- Establecer grupos de perseverancia para niños, jóvenes, adultos y familias.
- A los que llevan al menos 2 años de perseverancia en los grupos, adjudicarlos a oficios y ministerios dentro y fuera del grupo o movimiento (Lectores, ministros de la comunión, ministerios musicales, enfermos, asesoría profesional a los pobres, catequesis...)
- Realizar al menos una salida misionera al año (en algún barrio de su parroquia, o a alguna comunidad en semana santa y navidad)
- Apoyar las Misiones de Nueva Evangelización que se realizarán durante la vigencia del presente plan.

### **3.4. Dimensión Carismático-Vocacional**

Toda persona que ha tomado en serio su proceso de conversión llega a una experiencia determinante de su vida cristiana. Se trata del descubrimiento de los carismas, entendidos como talentos invadidos de gracia del Espíritu que el convertido que avanza en la experiencia comunitaria de la fe, quiere poner al servicio de los hermanos. Capacidades especiales de Presidencia, enseñanza, alabanza, intercesión... deben ser purificadas, acrecentadas y organizadas para el bien de la comunidad entera. En el caso de carismas extraordinarios, corresponde al Obispo discernir su autenticidad y condiciones de su ejercicio. Estos carismas pueden ser temporales, pues muchas veces el Espíritu los suscita para dar respuesta a circunstancias particulares de una determinada comunidad.

No debe faltar, en el caso de los carismas extraordinarios, un atento examen de los mismos, pues, no pocas veces, estos, si vividos con orgullosa presunción, pueden convertirse en gravísimo obstáculo para el crecimiento en la fe y en la configuración con Cristo.

El surgimiento, maduración y organización de los carismas requiere por tanto un acompañamiento muy serio de los grupos y movimientos apostólicos.

Lleva también la experiencia de conversión una disposición para amar de modo definitivo en el estado de vida que el Señor lo ponga, es decir, a optar vocacionalmente, después de haber discernido la voluntad de Dios sobre la vida. No se puede confundir con la elección de carrera que es algo que no necesita un llamado explícito de Dios, que no necesariamente es definitiva y que involucra más el hacer que el ser. Se trata aquí de saber si el Señor quiere que ame sin reservas, de modo definitivo y con todas las potencialidades del ser en la entrega matrimonial y familiar, o en la entrega religiosa o en la entrega sacerdotal.

#### **3.4.1. Promoción Vocacional**

2017-2022: Acompañamiento a los seminaristas mayores. Promoción y formación para las nuevas vocaciones. Celebración de la Semana Vocacional. Motivación de la oración por las vocaciones. Visita de Promoción Vocacional a las Instituciones Educativas.

- 2017: Se tiene un Delegado con mayor disponibilidad de tiempo. Se funda el Seminario Menor Parroquial San Felipe Neri.
- 2018: Se establecen grupos de apoyo a las vocaciones. Se fortalece la campaña vocacional en el mundo indígena.
- 2019: Se organizan grupos para promover las vocaciones femeninas.
- 2020: Se tiene un oracional bien organizado par que los fieles laicos oren permanentemente por las vocaciones.
- 2021: Se tienen bien diseñados los procesos de formación del Seminario Menor parroquial con folletos para el trabajo personal y comunitario.
2022. Se ha aumentado el número de sacerdotes y seminaristas guaviarenses.

#### **3.4.2. Ministros Ordenados: presbíteros y diaconado permanente**

- 2017-2022: Retiros espirituales del clero, semana comunitaria de estudio, Misa crismal, celebración de la fraternidad, reuniones de vicaría, Visita y atención personalizada a sacerdotes.
- 2017: Todos los Presbíteros tienen asegurados sus emolumentos y seguridad social.
- 2018: Se ha iniciado la formación del Diaconado Permanente con los colonos.
- 2019: Se ha iniciado el diaconado permanente para Indígenas, unidos a los Vicariatos del Vaupés y del Inirida.
- 2020: Se tiene un Fondo especial para la Formación Permanente.
- 2021: Se tiene por lo menos cuatro sacerdotes especializados en ciencias teológicas y humanas. Se ordena un grupo de Diáconos Permanentes
- 2022: Se han organizado todas las situaciones irregulares de Presbíteros del Guaviare.

#### **3.4.3. Vida Religiosa**

- 2017-2022: Trabajo pastoral de acuerdo a su propio carisma y a los convenios hechos bien con la Diócesis, bien con el estado. Retiro al menos una vez al año con todos los religiosos presentes en la Diócesis. Celebración de los Santos Patronos y de otros acontecimientos importantes.
- 2017: Se organizan los convenios con las comunidades presentes en la Diócesis y se reorganiza el trabajo para potenciar sus carismas propios.
- 2018: Se establece unos encuentros diocesanos para fortalecer la Formación Permanente.
- 2019: Se genera al menos un empleo estable para una religiosa de cada comunidad de modo que se ayude a su sostenimiento.
- 2020: Se renuevan los convenios
- 2021: Se tienen retiros con las comunidades religiosas en sus propias casas locales.
2022. Se tiene una nueva comunidad religiosa.

#### **3.4.4. Estado Laical y familia**

- 2017-2022: Se tienen encuentros de Cursillos de Cristiandad y de parejas. Se acompaña los movimientos: Hijos de Dios, Pueblo de Dios, Legión de María, Renovación Carismática, A Jesús por María. Encuentro anual de grupos y movimientos laicales.
- 2017: Algunos laicos son invitados a hacer parte activa de los consejos diocesanos, donde pueden participar. El CEBITEPAL imparte formación teológica a los laicos.
- 2018: Se ha empezado a trabajar con Equipos de Nuestra Señora en la ciudad de San José, como continuidad del Encuentro de Parejas. Y se inicia el movimiento Familias misioneras de la OMP. El CEBITEPAL imparte formación a los laicos.

2019: El equipo base de San José conforma equipos de Nuestra Señora en otras parroquias.  
2020: Se tienen bien organizados diversas comunidades, movimientos y grupos apostólicos donde Cursillos de Cristiandad puedan tener continuidad.  
2021: Se tiene bien formado un grupo de profesionales para la participación en la política.  
2022: Se ha creado un centro diocesano para la atención de la familia.

### 3.5. Dimensión Social

En toda la Sagrada Escritura el amor por Dios y el amor por el prójimo, especialmente los más oprimidos, están íntimamente unidos. Toda comunión con Dios y con su Hijo Jesucristo exige una actitud de servicio al hermano, a ejemplo de Cristo, el Buen Samaritano de la humanidad (Lc 10,25-37) que no vino a ser servido, sino a servir (Mc 10,45), que pasó haciendo el bien (Hch 10,38), alimentando a los hambrientos, sanando los enfermos, devolviendo la dignidad a los marginados.

La Iglesia primitiva, entendió que predicar a Jesús y vivir como él, exigía un compromiso social eficaz y por eso, desde el comienzo estableció un servicio especial de solidaridad en general y de socorro a los pobres en particular, pero no lo hicieron por mera filantropía, sino que le dieron un valor eminentemente religioso cristiano (Hch 6,1.4; 12,25), es decir, Dios estaba involucrado de manera esencial en esa práctica, ya que, no podemos amar a Dios a quien no vemos, si no amamos a los hermano que están presentes ante nuestros ojos (1 Jn 4,20), y ya que, por otra parte, Jesús había afirmado antes de partir que, todo lo que se le hiciera a un hermano marginado sería tomado como hecho a él mismo (Mt 25,40).

De esta manera, la diaconía o compromiso social fue para la Iglesia de los primeros tiempos un servicio tan esencial como el de la predicación del Evangelio. Según Tertuliano, escritor de la época, la reacción de admiración de los paganos respecto de los cristianos obedecía al ejercicio efectivo del amor por el ser humano, que se traducía en la ayuda y entrega de dinero para sustento de los pobres, huérfanos, desterrados, encarcelados y víctimas del infortunio.

Tan intenso era el servicio solidario de los cristianos que el emperador pagano Juliano en el siglo IV llegó a decir: "Lo que hace fuertes a los cristianos es su filantropía con los extranjeros y los pobres... Es una vergüenza para nosotros (los paganos) que los galileos ejerzan la misericordia no sólo con los que comparten su fe, sino también con los que adoran a los ídolos".

Con el paso del tiempo y el cambio de las costumbres y circunstancias la Iglesia comprendió que además de este obligatorio servicio de asistencia inmediata, era necesario el recurso a otras estrategias para promover la dignidad del hombre, ya fuera haciéndose oír ante los Estados y poderosos de la tierra asumiendo su misión profética de ser voz de los que no tienen voz, ya fuera organizando proyectos con organizaciones de toda índole para favorecer a los marginados, o bien estableciendo programas formativos que capacitaran a las personas para su autosostenibilidad y para la defensa de sus propios derechos.

Lo que fue en los orígenes debe ser también ahora, pues solidaridad social es la misión de la Iglesia en el horizonte del Reino de Dios, como seguimiento de Cristo a partir del Evangelio, que es llegada de Dios y liberación del hombre, es decir, buena noticia para los pobres. El Vaticano II propuso para la Iglesia el tránsito de la categoría jurídica de dominio

a la evangélica del servicio y al acabar el Concilio lo expresó con nitidez Pablo VI: “La Iglesia se ha declarado casi la sirvienta de la humanidad precisamente en el momento en que tanto su magisterio eclesial como su gobierno pastoral han adquirido mayor esplendor y vigor debido a la solemnidad conciliar: la idea de servicio ha ocupado un puesto central”.

La Diócesis de San José del Guaviare, desde sus inicios, se ha considerado como servidora del pueblo que peregrina en sus parroquias: Atención a los enfermos, mercados para los pobres, defensa de los derechos humanos, protección a los indígenas, auxilio en momentos de calamidad, y guerra, atención a los encarcelados y desplazados, organización de proyectos para la seguridad alimentaria y la autosostenibilidad, formación para la democracia y el liderazgo... son signos claros de que seguimos tras las huellas del que nos llamó de las tinieblas de la indiferencia a la luz de la solidaridad.

Durante los próximos años continuaremos esta tarea con entusiasmo renovado y, sin dejar de hacer lo que hemos venido haciendo, insistiremos prioritariamente hasta el 2022 en el servicio por la reconciliación y la paz. Nos dispondremos en todas las comunidades a promover una reconciliación que nazca del corazón y se inspire en el ejemplo de Cristo. Queremos hacer del Guaviare un “Caudal de Vida y Esperanza”.

### **3.5.1. Pastoral Social Cáritas Guaviare**

2017-2022: Atención en emergencias. Se promueve la campaña CCB. Se consiguen proyectos con Bienestar Familiar para incidir en la mejoría de la situación de los niños del Guaviare. Se influye en el mejoramiento del respeto a los Derechos humanos. Se ejecutan proyectos de: Fondo Ganadero Familiar, Seguridad alimentaria, Protección de la Selva Amazónica.

2017: Consecución de recursos. Proyectos a Adveniat, Miva, Misereor, que se continuará haciendo en años futuros.

2018: Se tiene un grupo de profesionales bien preparados en Doctrina Social de la Iglesia.

2019: Misión de Nueva Evangelización con clase dirigente de San José.

2020: Misión de Nueva Evangelización con clase dirigente del Retorno

2021: Misión de Nueva Evangelización con clase dirigente de Calamar

2022: Misión de Nueva Evangelización con clase dirigente de Miraflores

### **3.5.2. Pastoral en el sufrimiento**

2017-2022: Todas las parroquias, de acuerdo a sus posibilidades, trata de responder a las situaciones de emergencia social que van surgiendo en su jurisdicción.

2017. Se tienen contactos con pastoral carcelaria y de la salud.

2018: Los Sacerdotes asumen su deber de visitar los enfermos y las cárceles al menos una vez al mes, además de acompañar las familias en duelo.

2019: Se tiene un delegado que es a la vez Capellán del Hospital, del Asilo y de la cárcel de San José. Se realiza la Misión de Nueva evangelización y Ad Gentes en la penitenciaría.

2020: Se establece el movimiento “Enfermos misioneros” de las OMP.

2021: Se tiene conformada la Pastoral de la salud en todas las parroquias.

2022: Se tiene un consultorio con médicos, odontólogos, psicólogos, enfermeros, estilistas, recreacionistas, trabajadores sociales... que diezman atendiendo a los más pobres.

### 3.6. Dimensión Litúrgica

Abundan en nuestra época las memorias artificiales. Instrumentos de variados tamaños y formas que conservan con gran fidelidad y objetividad las narraciones orales, escritas o visuales de los acontecimientos. Artefactos sin duda importantes para la conservación de nuestra historia, pero que no poseen el encanto de la memoria humana.

En efecto, el recordar humano no se contenta sólo con tirar fuera los hechos descarnados, sino que tiene la capacidad de enriquecerlos e interpretarlos a la luz de lo precedente y de lo siguiente; no se limita sólo a narrar acontecimientos, sino que cuando el discurso empieza a hacerse inadecuado, lo convierte en poesía, en símbolo y en rito; no se agota en la mera sucesión de los instantes y de los hechos, sino que evoca y revive las emociones y sentimientos que los acompañaron y los constituyeron en algo inolvidable.

Pero, los seres humanos no sólo recordamos, sino que también podemos “imaginar”. Si por el recuerdo hacemos presente el pasado, por la imaginación hacemos presente el futuro; tejemos un porvenir deseable que ponemos como meta que anima las acciones del presente. Así, pasado y futuro se constituyen en la base y el motor de nuestro actuar.

En la liturgia, el cristiano vive ese misterio del pasado, del presente y del futuro con sentido religioso. En efecto, la liturgia, gracias a la acción del Espíritu, hace presente el pasado salvador en que Dios intervino de numerosas maneras para salvar a sus fieles y aunque ese pasado hubiera sido doloroso, el cristiano lo celebra con gozo, pues tiene la certeza de que, aunque no se haya manifestado todavía el triunfo en plenitud, Dios ya venció, la muerte ya fue superada, el pecado ya fue perdonado y el demonio ya fue vencido. Recuerdo y Promesa, llenan de entusiasmo al Pueblo Santo de Dios, para seguir actualizando los gestos de Cristo y en ellos entregar la Gracia que salva.

Por eso la Iglesia, basándose en el recuerdo de los hechos de su fundador, ha establecido 7 ritos que mantienen unidos a los fieles con su Señor y actualizan en el hombre su misterio de amor y misericordia:

Tenemos en primer lugar el Bautismo: Jesús de Nazareth predicó la conversión y envió a sus discípulos a predicarla, juntamente con todo lo que él les había enseñado y les pidió que, como signo externo de tal conversión, bautizaran en el nombre de la Trinidad (Mt 28, 19-20). Así, quien se bautiza ha escuchado la misma predicación de Cristo en sus tiempos en Palestina y recibe el perdón divino, es más, Dios se viene a vivir en su corazón.

Es también claro para nosotros que Cristo donó el Espíritu Santo, para que sus discípulos estuvieran capacitados para cumplir la misión (Hechos 1,7-9). Cuando la Iglesia confirma acude a esos hechos sucedidos en tiempo de Cristo, pero que continúan efectuándose ahora, cada vez que el Ministro signa en la frente con crisma a los confirmandos.

Que Jesucristo perdonó los pecados de los que se acercaron a él con arrepentimiento, lo sabe cualquier persona que haya leído el Evangelio (Marcos 2,5-12). La Iglesia sabe que debe continuar con esa obra de Misericordia Divina y por eso derrama sobre el penitente, en el sacramento de la confesión, el mismo amor compasivo que tuvo el Señor para con los pecadores de su tiempo.

En la Eucaristía, se hace memoria de algo que efectivamente ocurrió en el pasado y que atestiguan Mateo (26,26-28), Marcos (14, 22-24), Lucas (22, 19-20) y Pablo (1 Cor 11

23-25): “que Jesús la noche en que iba a ser entregado a su pasión voluntariamente aceptada, tomo pan...”. Cada vez que el cristiano recuerda la Cena de Jesús en actitud de agradecimiento, Dios renueva su amor Salvador y toda la purificación, redención y salvación que nos regaló en los acontecimientos de la pasión salvadora de su Hijo, nos los vuelve a regalar en el mismo momento en que celebramos con fe la Eucaristía.

Jesús amó a los enfermos con particular predilección: sanó enfermedades físicas, psíquicas y espirituales, sobre todo amando y devolviendo a los enfermos su dignidad perdida (Lucas 6,17-19). La Iglesia sigue fiel al ejemplo de su Señor y con el sacramento de la Unción sigue acompañando a todos los enfermos que creen en Cristo.

La historia de Jesús con sus fieles ha sido interpretada como una historia de amor que termina en una boda. De hecho, en algunos pasajes del Evangelio a Jesús se le llama “Esposo” y San Pablo invitará a los esposos a que se amen del mismo modo como se aman Cristo y la Iglesia (Efesios 5,25-27). Así, la Iglesia, a través del Sacramento del Matrimonio quiere que la pareja de esposos se constituya en un signo del amor entre Cristo y la Iglesia y quiere que se constituyan para los demás cristianos en memorial de un amor que no termina y que está basado en la comprensión, el perdón y la reconciliación.

Finalmente, Cristo quiso que un grupo de personas especialmente escogidas se constituyera en pastores de la nueva comunidad. Así eligió Doce que lo representarían ante los hermanos y los pastorearían en su nombre (Marcos 3,13-19). Por esto, la Iglesia, inspirada en los gestos de su Señor y Maestro, ha instituido un Oficio en servicio de los hermanos llamado “Ministerio” que se otorga con el sacramento del Orden. En él se da a los elegidos la misma gracia que Cristo otorgó a los Doce y a los Setenta y dos para que guiaran sabiamente el rebaño de la Iglesia.

Durante el próximo sexenio, esta Iglesia Particular de San José del Guaviare, evangelizará a sus hijos también a través del gesto litúrgico: sacramentos y sacramentales que impacten con renovado esplendor y que sean para los fieles presencia ininterrumpida del Dios de la historia: Padre, Hijo y Espíritu Santo, que jamás abandona a los que ama.

En esta dimensión trabajaremos para que:

2017-2022: En todas las parroquias y Centros de culto se celebran de modo digno los sacramentos, sacramentales y actos de piedad popular con dignidad y decoro. El Delegado elabora subsidios para Semana Santa y Navidad. Realización de encuentros anuales con acólitos, y otros servidores de la liturgia.

2017: Se retoma la formación de los Ministros Extraordinarios de la comunión en todas las parroquias y se organiza la Junta Diocesana de Arte y Construcción.

2018: Se organizan encuentros de formación para los que prestan servicios litúrgicos. Se consiguen terrenos en zonas de futuro poblamiento para la construcción de centros de culto.

Elaboración de un cantoral litúrgico para la Diócesis.

2019: Se promueve la consecución de libros, ornamentos, vasos y demás implementos de uso litúrgico.

2020: Se han hecho las adecuaciones necesarias a la Catedral de San José.

2021: Se tiene una escuela de Música litúrgica

2022: Se han construido Iglesias para la parroquia del Señor de los Milagros, el Divino Niño y Casa Nazaret.

### 3.7. Estructuras materiales y finanzas

Sin recursos materiales, la obra de la evangelización sería sumamente difícil. El Evangelio mismo afirma que un grupo de mujeres ayudaba a Jesús con sus bienes y que uno de los Doce se responsabilizaba de las finanzas. También Pablo habla de las colectas con que se ayudaba a las necesidades de la Iglesia.

Ciertamente el deseo de lucro y la ambición puede anular el fruto de la obra pastoral, pero cuando los recursos buscan ante todo el avance del Reino ellos son purificados de esa malsana tentación.

Por eso, en lo que toca a la financiación nos disponemos a:

- 2017-2022: Presentar el presupuesto al comienzo del año; recaudar los dineros que entran a la Diócesis, llevar la contabilidad y presentar los debidos informes ante la junta económica y entidades de control y recaudo. Administrar las propiedades y el Fondo Ganadero Familiar. Elaborar proyectos, privilegiando aquellos que favorecen la autosostenibilidad de las pastorales.
- 2017: Se tiene una Junta Económica comprometida y eficaz. Se han conseguido recursos para aminorar los gastos, a través de proyectos. Se han pagado todos los impuestos, legalizado los predios y recuperado los que estaban en riesgo. Todos los empleados, tanto diocesanos como parroquiales, están contratados según las exigencias de la ley.
- 2018: Se ha construido un edificio que mejore los ingresos de la Diócesis. Se supera el déficit de la Diócesis. Se venden predios improductibles para reinvertir en negocios que sostengan el Ministerio del Obispo. Se escritura a las parroquias y se entrega para su administración lo que les corresponde. Se tiene la contabilidad según la exigencia de las NIF
- 2019: Se tienen lotes en los lugares de expansión urbana para la construcción de futuras unidades parroquiales. Se han mejorado notablemente las casas de pastoral de la Diócesis.
- 2020: Se tiene un Fondo Ganadero Vocacional-Sacerdotal.
- 2021: Se ha remodelado la Catedral de San José del Guaviare. Las parroquias son autosostenibles y las que no lo son, pasan a la categoría de cuasiparroquias.
- 2022: Las parroquias han mejorado la forma arquitectónica de sus Iglesias Parroquiales. El diezmo se ha constituido en costumbre en la jurisdicción diocesana. Se tiene un fondo de becas de estudios superiores para jóvenes pobres que colaboran con la acción misionera de la Iglesia.

## **4. MECANISMO DE EVALUACIÓN**

Entre lo que se sueña y lo que se logra, siempre habrá una brecha, entre lo ideal y lo que se alcanza siempre habrá un déficit. Normalmente todos nuestros planes tienen una buena cuota de utopía, de ilusión y eso está bien, pues los ideales altos generan un empeño mayor en los encargados de conseguirlos. Al poner en marcha en el mundo real los planes y proyectos, el hombre empieza a darse cuenta de varias cosas:

- Que entre la nitidez de la idea y la posibilidad de realizarla existe una brecha grande
- Que las mismas personas que idean los planes, pueden menos de lo que soñaron.
- Que no pocas veces los planes de Dios no corresponden con los planes de los hombres y por eso, el éxito no es una de las palabras preferidas del diccionario de Dios.
- Que la institución y sus líderes, que se suponía apoyarían todo lo planeado, no están siempre tan abiertas, tan dispuestas, tan entusiastas como se esperaba.
- Que los beneficiarios de nuestros planes no siempre están dispuestos a renunciar a sus propias convicciones, a sus personales proyectos, a su particular modo de ver las cosas para seguir las que otros han considerado, son las ideales.
- Que el entorno histórico, político, cultural, social... obstaculiza no pocas veces el avance del proyecto soñado.
- Que el cansancio, el tedio y la fragilidad humana abren ventanas para la corrupción de los mejores planes.
- Que los pequeños logros pueden ser el inicio de grandes transformaciones, pues a Dios siempre le han gustado las pequeñas cifras.

Cuando el sujeto se percata de esto y no cede a la tentación de acallar sus preguntas, nace un momento sumamente interesante, fuente de madurez para quien se arriesga a hacerlo: el momento de evaluar, de revisar la vida y los proyectos. Esas evaluaciones en ocasiones llevan a un cierto pesimismo, o más bien a un benéfico realismo, pues quien evalúa sabe en el fondo que organice como organice, siempre tendrá que vérselas con sus propios límites, los ajenos y los del entorno.

Por eso, toda evaluación debe tener un elemento que la hace propiamente cristiana: la lógica de Dios, sus tiempos, sus formas, su paciencia...

#### **4.1. Evaluación A Nivel Parroquial:**

Cada 6 meses el párroco, el Vicario, su consejo parroquial y los líderes de los movimientos apostólicos se reúnen para comprobar hasta dónde han avanzado en el cumplimiento de las metas propuestas para cada área pastoral en el respectivo año.

Deben resolverse las siguientes preguntas:

- ¿Qué avances se ha tenido en el cumplimiento de las metas?
- ¿Qué obstáculos o limitantes se han encontrado?
- ¿Qué estrategias se han usado? ¿Están funcionando?
- ¿Qué amenazas se han encontrado?
- ¿Es necesario cambiar las estrategias para facilitar el logro de las metas?
- ¿Habrá que establecer una meta más realista de acuerdo a las amenazas y limitantes?

#### **4.2. Evaluación A Nivel Vicarial**

Cada 6 meses el Vicario Foráneo, unido a los sacerdotes de su distrito, se preguntan:

- ¿Ha sido la vicaría un espacio de comunión, formación y programación?
- ¿Están las parroquias y sacerdotes comprometidos con las metas del plan de pastoral?
- ¿ha habido cambios en la región que puedan representar una nueva amenaza o limitante para el logro de las metas propuestas en el Plan de Pastoral?
- ¿Qué acciones habría que implementar para facilitar el cumplimiento del Plan de pastoral?

#### **4.3. Evaluación A Nivel Diocesano.**

Cada tres meses se reúne el consejo diocesano de pastoral y se preguntan:

- ¿Han elaborado los Responsables de dimensión y los Delegados de área un Plan particular dependiente del Plan diocesano para el área que está bajo su responsabilidad?
- ¿En qué punto va el cumplimiento de cada una de las metas de su área?
- ¿Se encuentran amenazas, limitantes, oportunidades nuevas?
- ¿Es necesario adecuar alguna de las metas?

Al final del año se establece la Asamblea Diocesana de Evaluación y Planeación, donde se recogen evaluaciones finales del nivel parroquial y vicarial, se evalúa el avance en la implementación del Plan, se estudian las metas del año siguiente y se analiza su conveniencia o inconveniencia; se determina en qué metas se debe continuar insistiendo porque no se lograron y se determinan amenazas, oportunidades, limitantes, desafíos fruto de las nuevas circunstancias históricas.

## CONCLUSIÓN

Nuestra fe y nuestra esperanza se enderezan al Dios de las Promesas, el que nunca ha defraudado, el que una y otra vez traza caminos en el mar y veredas en aguas tormentosas, el mismo que hoy nos dice a través de su palabra:

He aquí que voy a hacer algo nuevo: ya está en marcha, ¿no lo reconocéis? Sí, pongo en el desierto un camino, ríos en el páramo... pondré aguas en el desierto y ríos en la soledad para dar a mi pueblo elegido. El pueblo que me he formado contará mis alabanzas” (Is 43,16-21).

La puesta en marcha de este Plan de Pastoral reclama dos virtudes: esperanza y paciencia. Al asumirlo, debemos aceptar que iniciamos un tiempo como de parto, y en los partos hay expectativa, hay temores, hay contradicciones, hay sufrimientos y sacrificios. Y por más que se quieran suprimir los dolores, nadie llega al mundo sin gemir.

Nos encaminamos con empeño, pero sin ansiedad, pues, estamos convencidos con Cristo de que el pequeño principio posee una increíble capacidad de transformación cuando se le encomienda a la fecunda potencia de Dios. No hay fuerza adversa capaz de impedir que las pequeñas cosas que tienen en sí el germen de lo divino, lleguen a ser grandes. Las pequeñas semillas sembradas en el nombre del Señor están impregnadas de esperanza y de futuro.

Con responsabilidad en la misión que nos ha sido confiada, como discípulos de Jesús el Cristo y como miembros de su Iglesia, la Diócesis de San José del Guaviare, habiendo reconocido humildemente lo que es, proyectado su futuro y establecido los caminos para avanzar, se dispone a vivir un proceso dinámico de misión evangelizadora ser para hacer de este “pueblo de Dios Guaviarense, caudal de vida y esperanza”.

Asumimos como criterio para nuestro trabajo una sabia regla Ignaciana: ***“Actúa en todas las cosas como si dependieran de ti y no de Dios y abandónate en Dios como si él lo hiciera todo y tu nada”.***

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	2
1. LO QUE SOMOS .....	4
1.1. El hemisferio occidental. ....	5
1.2. Colombia .....	6
1.3. El Departamento Del Guaviare .....	8
1.3.1. Territorio .....	8
1.3.2. Su Historia .....	9
1.3.3. Sus gentes.....	9
1.3.4. Su Infraestructura vial. ....	10
1.3.5. Análisis De Su Situación .....	11
1.4. La Diócesis de San José del Guaviare.....	14
1.4.1. Historia .....	14
1.4.2. Viajeros como todos, amigos como pocos... pastores del Guaviare .....	19
1.4.3. Realidad Pastoral De La Diócesis De San José Del Guaviare .....	23
2. LO QUE QUEREMOS SER.....	28
2.1. Finalidad .....	29
2.2. Objetivo último.....	29
2.3. Principio de actuación .....	30
2.3.1. La Trinidad como Fuente y Modelo .....	30
2.3.2. Espiritualidad De Comunión .....	30
2.3.3. Espiritualidad Misionera .....	30
2.3.4. Espiritualidad de pueblo .....	32
2.3.5. Espiritualidad de la esperanza .....	33
2.3.6. Con María como Modelo .....	33
2.4. Perfiles Ideales .....	33
2.4.1. Obispo .....	33
2.4.2. Sacerdotes .....	34
2.4.3. Diáconos .....	36
2.4.4. Vida Consagrada .....	37
2.4.5. Laicos.....	38
3. ACCIONES PARA ALCANZAR EL IDEAL.....	40

3.1.	El Modelo De Pastoral Que Asumimos .....	41
3.2.	Acciones En La Dimensión Profética .....	41
3.2.1.	Catecumenado .....	43
3.2.2.	Catequesis .....	43
3.2.3.	Infancia y Juventud .....	44
3.2.4.	Misiones .....	44
3.2.5.	Pastoral Educativa .....	44
3.2.6.	Profundización teológica. ....	45
3.2.7.	Medios de comunicación .....	45
3.3.	Dimensión Comunal .....	46
3.3.1.	Obispo. ....	47
3.3.2.	Vicario General-Canciller .....	47
3.3.3.	Colegio de Presbíteros y Consultores. ....	47
3.3.4.	Vicario de Pastoral .....	48
3.3.5.	Consejo Diocesano de Pastoral.....	48
3.3.6.	Delegados de Pastoral .....	48
3.3.7.	Vicarios Foráneos .....	49
3.3.8.	Párroco y Vicario parroquial .....	50
3.3.9.	Consejos parroquiales. ....	50
3.3.10.	Grupos apostólicos. ....	51
3.4.	Dimensión Carismático-Vocacional .....	51
3.4.1.	Promoción Vocacional .....	51
3.4.2.	Ministros Ordenados: presbíteros y diaconado permanente .....	52
3.4.3.	Vida Religiosa.....	52
3.4.4.	Estado Laical y familia.....	52
3.5.	Dimensión Social .....	53
3.5.1.	Pastoral Social Cáritas Guaviare .....	54
3.5.2.	Pastoral en el sufrimiento.....	54
3.6.	Dimensión Litúrgica .....	55
3.7.	Estructuras materiales y finanzas .....	57
4.	MECANISMO DE EVALUACIÓN .....	58
4.1.	Evaluación A Nivel Parroquial:.....	59
4.2.	Evaluación A Nivel Vicarial.....	60

4.3. Evaluación A Nivel Diocesano.....	60
CONCLUSIÓN.....	61
TABLA DE CONTENIDO .....	62